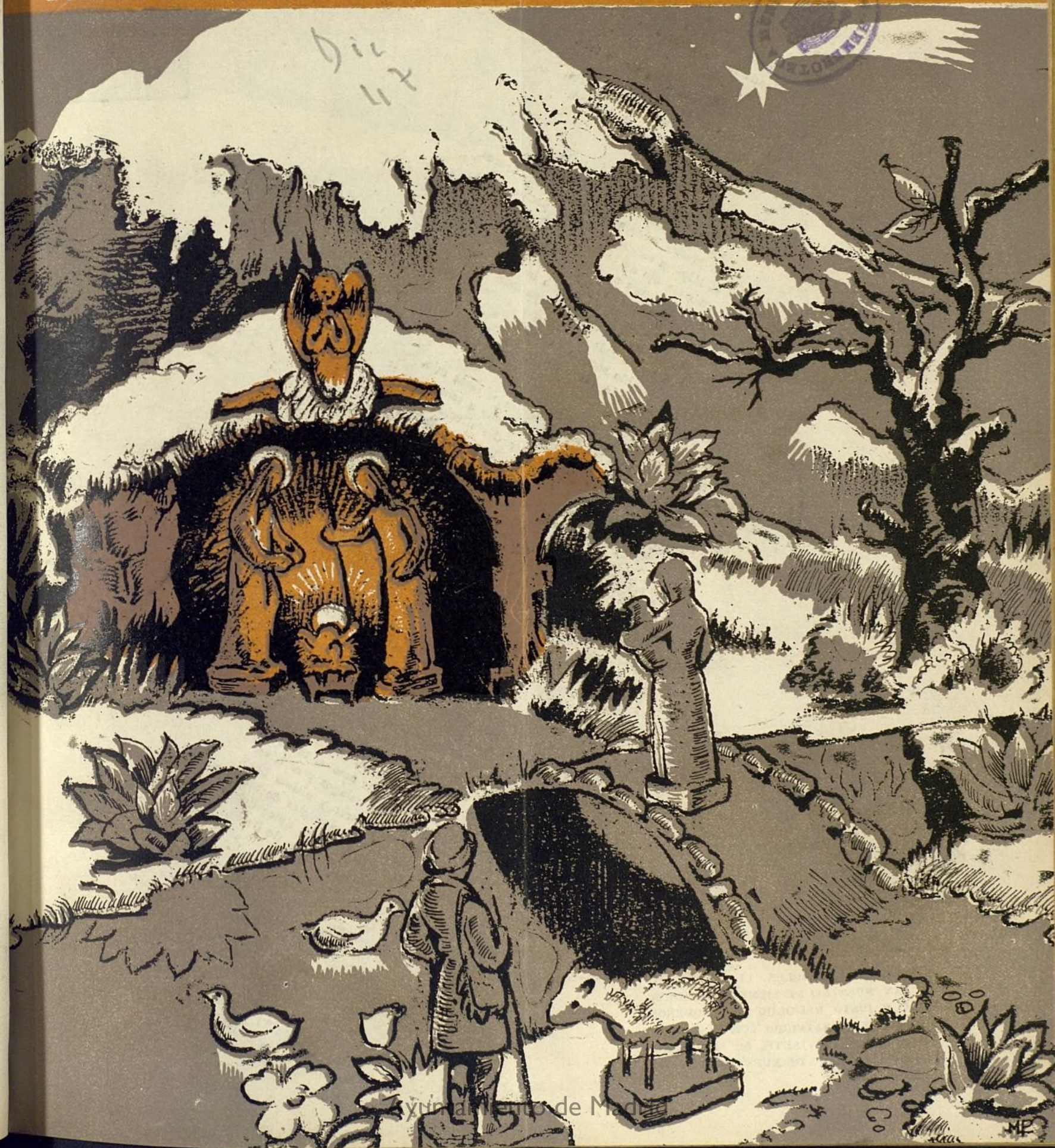




MISSIONES CATOLICAS

REVISTA UNIVERSAL FAMILIAR

1423



ARRULLOS DE CUNA

I

Amanece: Belén bañado en oro.
Un bábito invernal: brisa en silencio.
Allá en la lontananza, entre unas hiedras,
una cueva: — paredes de mortero —.
Dentro está San José junto a la lumbre,
tras la puerta la vida muere al hielo,
entre un buey y un asnillo, sobre pajas,
María amamantando al Rey de cielos.
La pobre humanidad se hiela fuera,
un sol Divinidad alumbra dentro,
que derrite las nieves del pecado
y enciende luz de amores en el pecho.

¡Señor, aquí en el alma siento frío,
mi corazón no late, vive muerto;
caldéale en los brazos de tu gracia,
enderezá sus vuelos a lo eterno.

II

Sobre el niño divino se refleja
la luna: luces blancas de misterio.
La Madre mece al Hijo entre sus brazos,
el Hijo su cabeza prende al pecho,
cual manojos de te en rosas florido,
en las noches nevadas del invierno.
Hijo y Madre se unen rostro a rostro,
estrechados en un abrazo inmenso;
la Madre, vi, tenía al separarse
su rostro más divino, más sereno,
y el niño sonreía su inocencia,
trenzando las manitas en su cuello.

III

Con ese abrazo inmenso, Jesús mío,
yo quisiera gozarte, seno a seno,
en tu pecho vivir desfallecido,
enaginado en tan hondo arrobamiento,
que el alma se me fuera por los ojos,
por los lábios, candente, como un beso;
que las ansias, los anhelos de mi alma,
que las fibras, las venas de mi cuerpo,
fuesen lazos, cadenas y grilletes,
que abrazado me ataren a tu pecho,
con deleites de amores infinitos,
con arrobos, con éxtasis eternos.

IV

No me atrevo a exigirte tanta gloria;
soy nonada y nonada me merezco;
que se arrastra enlodado por el suelo.
Tan sólo Niño Dios aquí te pido,
me dejes calentarte un poco el heno,
y sembrarte de humildes siemprevivas,
la aspereza y el frío de tu lecho;
para que ellas por mí te hablen sin voces,
y te digan si te amo, si te quiero.
Que sean los halagos y caricias,
el abrazo postrar y último beso,
que los lábios candentes de mi carne,
envían a su Dios, su dulce dueño.
Yo me haré jardinero de Belén,
quitaré sobre el césped del sendero
los cardos que ensangrientan las pisadas
y entorpecen el paso a los viajeros.
Y los ojos desde hoy tendré cerrados;
viviré para Dios; al mundo muerto.
Tú, Madre, si eres Madre y Madre mía,
sostenme en la vida de la gracia,
caminar en tu regazo, que no puedo
si al amor de tu amparo no me siento.
Haz que a Ti y a Jesús ame en la tierra
como os aman los santos en el cielo.

Fr. Benito Tapia, O. S. B.



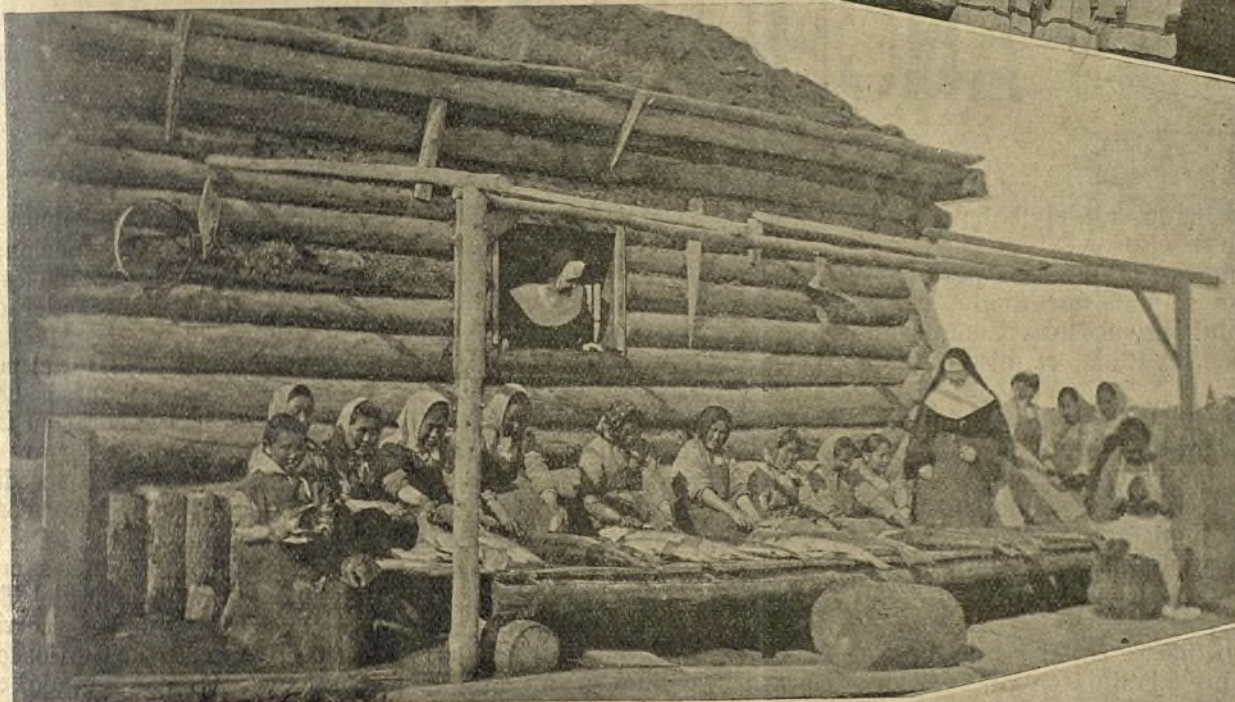
EL BELEN,

EL TRADICIONAL BELEN, EL SIMPATICO,
EL TAN NUESTRO DE SIEMPRE, ALEGRÍA
SANA Y JUSTO REGOCIJO DE PEQUEÑOS
Y MAYORES, CONSTRUIDO CON EL CARBON
DE NUESTRO DIBUJANTE, Sr. PELLEJERO,
ES HOY EL MOTIVO DE NUESTRA PORTADA



St. Mary's
Mission
Akulurak
(Alaska)

1.^a Los huerfanitos de Akulurak.



2.^a Cortando salmones antes de ahumarlos.

3.^a Los huérfanos de Akulurak sacan el agua del río en latas con un trineo. Véase el hielo flotante.



Fotos
remitidas
por el P. S.
Llorente S.I.

El Rdo. P. M. Hermanns S. V. D., misionero del Tibet, fué recibido en Kumbum, misteriosa y soberbia lamasería, por la suprema deidad encarnada del budismo, el Panchen Lama. De esta curiosísima entrevista y de la vida de ese ídolo hecho hombre, trata el siguiente artículo, que titula el Padre:

El secreto del PANCHEN LAMA

Todo el mundo sabe que no hay solamente un Buda, sino una larga serie de ellos.

Como Cristo, y que el Señor nos perdone la comparación, los budas se han encarnado, pero no una sola vez, sino en continua sucesión. Cuando muere una de las encarnaciones de Buda, el mismo Buda renace en otra persona.

En el Alto Tibet, la encarnación más conocida de Buda es el *Dalai Lama* que reside en el famoso *Potala*, un palacio dorado dominando la ciudad prohibida de Lhasa. Pero para los budistas tibetanos, (conocidos con el nombre de Lamaístas), el Panchen Lama, goza de una dignidad más sublime. El Panchen Lama asume la soberanía espiritual del Tibet, y el Dalai Lama, el poder temporal.

Además, en tanto que el Dalai Lama es tan sólo la reencarnación de un «bodhisattva», «Avalokiteswara» (Buda de Piedad), el Panchen Lama es una emanación del supremo y eterno Buda, «Amitabha» (Buda de Eterna Luz). El Panchen Lama es la cabeza de la jerarquía lamaísta en la escala espiritual de las reencarnaciones. (Actualmente, son éstas tan numerosas que nunca han podido ser determinadas.)

La supremacía política del Dalai Lama fué establecida hace 300 años.

Los mongoles irrumpieron desde el norte en 1640, conquistándolo todo a su paso. Pero en vez de retener esta impracticable región montañosa, el conquistador Khan de Mongolia, con gesto generoso, confirió el gobierno del Tibet al Dalai Lama.

Prontamente obtuvo el astuto Dalai Lama, la oportunidad, empleando toda clase de intrigas, para consolidar su poder y simbolizar su supremacía erigiendo el imponente palacio-fortaleza de Potala, en la cumbre del «Red Peak Mountain» en Lhasa.

Así es que el Dalai Lama y el Panchen Lama sostienen una irreconciliable rivalidad desde hace tres siglos. Como indiscutible gobernador espiritual y siendo él la más grande de todas las encarnaciones, el Panchen Lama ha envidiado siempre la supremacía política.

Cuando el Dalai Lama se separó de la India, tras largas vacilaciones entre China, Rusia y Gran Bretaña, China decidió ayudar con todo su poder al partido del Panchen Lama. China declaró que el

Dalai Lama partidario de Inglaterra, había abusado de su poder temporal, y secundó las reclamaciones del Panchen Lama partidario de China. Pero en esta intriga política no se ha logrado anular el poder de uno de los dos oponentes.

Como consecuencia de la revolución en 1911, el poder de China en «El Techo del Mundo», cesó. Las nevadas tierras del Tibet volvieron a recuperar su independencia. Gran Bretaña contribuyó a cerrar el país a toda influencia europea. Pero China no accedió a terminar la pugna entre las dos divinidades y continuó influyendo en pro del Panchen Lama.

Y como consecuencia de estas complacencias con China, el Panchen Lama fué obligado a salir del Tibet, después de la primera guerra mundial. Recorrió como exilado durante años enteros los territorios de China y Mongolia, pasando sus días refugiado en varios monasterios y esperando una oportunidad para regresar. La muerte del Dalai Lama ocurrida en diciembre de 1934, le ofreció la tan ansiada oportunidad. Con numeroso séquito el Panchen Lama, dió su primer paso en el Alto Tibet en el verano de 1935, residiendo momentáneamente en la gran Lamasería del Kumbum.

Se encuentra esta lamasería incluída en los límites de nuestra Misión de Tsinghai, en donde tuve ocasión de presenciar una excitante carrera de caballos. En la pista, se hallaba emplazada la imponente y brillante tienda del Gran Lama, el cual, entusiasta admirador de las carreras, seguía con grandísimo interés los incidentes de la misma. Cuando el vencedor, un hermoso y fiero caballo negro, hubo alcanzado la meta, el Lama entregó una banda de seda verde que con presteza se colocó sobre el noble bruto.

Aprovechando la inesperada ocasión que se presentó, me aproximé a la real tienda. No es frecuente el caso de poder hablar con la forma humana de la eterna y suprema deidad del budismo. Supe, con gran sorpresa, por mi parte, que aunque vivía en China de muchos años, el Panchen Lama, no hablaba chino. Nuestra breve conversación, restringida a meras formalidades, tuvo lugar en idioma tibetano... Me estremecí cuando terminó con esta sincera invitación: «¿No vendría usted a palacio algún día para proseguir esta conversación?»

Pocos días después, contemplaba las rojas torres del palacio, preocupado con la idea de si el Panchen Lama recordaría la invitación que hizo al misionero.

La fama que goza la Lamasería de Kumbum es muy merecida. Quedé sorprendido por la magnificencia del amplio «hall» de recepciones. Sobre el pavimento se extendía una alfombra del Turkestán, de un valor incalculable. Unas pinturas representando las reencarnaciones de Buda, pendían de los muros.

La fascinación producida por la contemplación de todas estas cosas, hizo que el tiempo transcurriera sin darme cuenta hasta que el Señor del mundo budista entró en el salón. Se presentó vistiendo un hábito monacal de un resplandeciente azul záfiro y calzando altas botas de blanco cuero. En tanto, mientras sonreía, su secretario me presentó una brillante faja de honor fabricada con seda exquisita.

Sus subordinados se retiraron con cortesana dignidad, y nosotros nos sentamos ante una mesita. El Gran Lama no ahorró palabras para decirme lo mucho que respetaba a los occidentales y a su civilización. Había estado, manifestó, en frecuente corres-



El Panchen (a la derecha) complacido en colocarse al lado del autor, P. M. Hermanns (el de las gafas) frente al objetivo. Al pié de esta foto hay una firma del Lama que dice: «El venerable poseedor de la benignidad, el hijo de la verdad religiosa, la torre de virtud, el conquistador, el más ricamente favorecido y bendecido», etc., etc.

pondencia con varios estadistas que nombraba, incluyendo al ex-Kaiser Guillermo de Alemania.

Con grande interés habló de la ciencia y los inventos modernos. «Cuando vaya a mi destino, me llevaré un buen equipo de radio con su correspondiente receptor y transmisor. Así, de este modo, estaré en constante contacto con el mundo exterior, más allá de la gigantesca barrera de montañas que nos separa. Haré construir un campo de aviación próximo a mi palacio y adquiriré un aeroplano para dedicarlo a rápidos transportes.»

Después de haber tratado de todo esto, se ocupó del actual progreso de la fotografía. Tuve que exponerle hasta los más insignificantes detalles de mi cámara fotográfica «Reflex». Durante todo este tiempo, la conversación había ido despojándose de todo empaque protocolario, y creí llegado el momento de ofrecerle mi personal consideración y buenos deseos. Le referí los estudios que había hecho de etnología, cultura y religión de los tibetanos. Mi labor se hubiese facilitado, manifesté, de haber podido exhibir un pase suscrito por el Gran Lama. Sin la menor vacilación, el Panchen dió órdenes para que mis deseos fuesen satisfechos.

Continuó la conversación haciéndome numerosas preguntas, cuya razón no comprendí de momento. ¿Revela usted mismo sus placas? ¿Cuántos idiomas habla usted o comprende? ¿Posee usted conocimientos de medicina y los practica?»

Solamente más tarde logré descubrir el por qué se había mostrado tan inquisitivo.

En el momento de disponerme a retirar respetuosamente, rogué al Panchen Lama, de 52 años de edad, si me permitiría retratarle. Aceptó gustoso. Rápida-

mente preparé el aparato, indiqué a un ayudante el modo de hacer funcionar el obturador, y me coloqué al lado del Lama. Esta es la fotografía que aquí se reproduce.

Las frases de despedida no pudieron ser más cordiales. En atención a una señal, el secretario se presentó para acompañarme a un departamento privado. Allí me entregó el codiciado pase cuidadosamente redactado.

Quedé sumamente sorprendido cuando el secretario me reveló que el Panchen Lama deseaba que fuese a reunirme con él cuando estuviese en el Tibet interior. El Lama, explicó, necesita una persona versada en idiomas europeos, un médico particular y un fotógrafo. «¿Estaría ya dispuesto y gustoso en ir allá?», me preguntó.

¿Podría un misionero, que durante mucho tiempo permanecía excluido del ignorado mundo tibetano, resistir ante tal invitación? Hete aquí una oportunidad de oro, tanto para el sacerdote como para el estudiante de etnología, oportunidad que le permitiría es- cudriñar tesoros en beneficio de la Ciencia y de la



Dos años más tarde de obtener la primera fotografía, el autor volvió a encontrar al Panchen Lama, de 54 años de edad, preparado para ir al Tibet interior con el fin de obtener el pleno poder temporal del país. Esta fué la última fotografía de la suprema encarnación de Buda, tomada antes de su fallecimiento ocurrido en Dbre. del 1937.

Religión. Acepté en el acto. Pero tan solo fué un sueño que prístamente se desvaneció. El general Dschau, al frente de las tropas chinas que habían de escoltar al Lama en su viaje al Tibet, aunque con mucha cortesía, se opuso tenazmente a que ningún europeo pudiera tomar parte en la expedición.

El Panchen decidió el itinerario para regresar a su país natal, señaló las etapas, muchas, y pasaron los meses sin adelantar gran cosa en su camino. Dos años más tarde volví a encontrar al Panchen, fué en el verano de 1937, no estaba ya en Kumbum, sino en la Lamasería de Labrang. Parecía que la expedición se encontraba más próxima que antes, a su destino. El retrato del Gran Lama obtenido entonces, puede muy bien haber sido el último hecho antes de ocurrir su fallecimiento. (También lo estampamos en estas páginas.)

Desde Labrang, el Lama y su numeroso cortejo, salieron poco después, marchando hacia el sur, en donde se alzan las imponentes montañas y las extensas mesetas, en el curso superior del río Hwang.

Recorrieron varios centenares de millas por el peor terreno del mundo. Antes de que pudieran alcanzar las fragosidades del Tsinghai meridional, camino que conduce directamente al Tibet interior, el Panchen encontró resistencia armada. Tropas tibetanas bloqueaban los pasos de la alta montaña, oponiéndose al paso del Gran Lama.

Los jefes de uno y otro bando discutieron grandemente sin obtener resultado alguno. Finalmente los del Tibet acordaron que al Lama se le permitiese entrar, pero solamente con su servidumbre de tibetanos. A las tropas chinas no se les permitió marchar más allá. El Panchen Lama comprendió que de ejercer alguna



Una ceremonia religiosa en la lamasería, los prestes ante el Lama ofreciendo sacrificios.



Los deudos de un muerto con trajes blancos de luto, junto al Lama y ante el muerto, en el funeral.

presión todos sus ensueños de obtener una soberanía temporal, respaldada por China, se desvanecerían como humo.

Frente a la adversidad, quebrantado y dolorido, su temple cedió por completo. Pidió que le enviaran un médico, desde Sining (el puesto principal de nuestra misión de Tsinghai), pero insistió en que el médico fuese europeo por tener mucha confianza en la medicina del hombre blanco.

Su petición no fué atendida. Murió el 1º de diciembre de 1937, de ira y vejaciones, según dicen los chinos.

Después de la incineración de su cuerpo y depositadas las cenizas en un «tchorten», se procedió a la lectura de su testamento y última voluntad, que dice así:

«Desde mi nacimiento acaricié la intención de someter la China y propagar el budismo. Unicamente, de este modo, los cinco diferentes pueblos (China, Tibet, Mongolia, Naen-Maen y los Mahometanos) podrían ser educados para la mayor protección del país.

«En los últimos quince años he viajado incesantemente por China. Los chinos siempre me trataron bien. Vi que aprecian grandemente el budismo y consideran a los tibetanos como a sus iguales. Mi corazón quedó profundamente consolado. Por todo esto resolví seguir con los chinos y extender el budismo entre los aldeanos tibetanos y chinos.

«Intenté regresar al Tibet, pero mis intenciones no fueron logradas. Tendré que pasar a mitad de camino a la «eterna paz». Todavía quedan los siguientes e importantes asuntos dignos de la mayor atención: Todas las armas que se encuentran en mi posesión, exceptuando las necesarias para mis guardias de corps y sus oficiales, las devuelvo a China para ayuda de ese gran país. Cuando vuelva a ser reencarnado, espero que China me las devuelva.

«Buda Amitabha en su nueva encarnación, se encontrará entre los chinos. Espero que los tibetanos, tanto los monjes como los laicos, y todos los cinco grupos de China, fortalezcan el imperio. Hay que realizar grandes intentos y esfuerzos para que chinos y tibetanos convivan en buena armonía.»

Cuatro años más tarde, Ngul-tchu-Lama, el discípulo predilecto del difunto Panchen, vino a Amdo desde el Tibet central, en busca de la reencarnación de Amitabha. Me relató como hubo de viajar investigando sin cesar, prestando atención a cualquier rumor y efectuando las necesarias comprobaciones para asegurarse del hallazgo del Supremo Buda en carne mortal.

Las investigaciones quedaron reducidas a cinco

posibilidades. Dos de los cinco jóvenes residían en Amdo, en el distrito de nuestra misión de Tsinghai. Satisfecho de las informaciones obtenidas, el Ngul-tchu-Lama regresó al Tibet para decidirse finalmente. Semanas y meses transcurrieron antes de que se decidiera si la verdadera y real encarnación había tenido lugar.

Se colocaron en una vasija unos palos de bambú, retorcidos, esperando que uno de ellos al enderezarse, saltase fuera del recipiente. El que saltó llevaba el nombre de Lung-rig-djamthso, que era el correspondiente a uno de los muchachos de Amdo.

En pliego sellado ostentando el nombre del nuevo Panchen Lama, un rápido mensajero lleva la nueva a la Lamasería de Kumbum.

Con excitación febril Lao Kampo rompe los sellos. Lamas y Campos se reúnen para anunciar el acontecimiento. La confusión se calma por momentos y queda reducida a sepulcral silencio para oír el nombre que va a ser leído.

Las caras muestran una gran sorpresa. Mas..., vuelve a producirse mayor confusión. ¿Cómo ha podido ocurrir esto? Lung-rig-djamthso murió hace ya unos meses, en 1º de enero de 1942. Inmediatamente se prohíbe dar detalles de la selección.

Hasta el 8 de febrero de 1944 y tras innumerables investigaciones y falsos rumores no se llegó a encontrar al Panchen, finalmente descubierto. Su madre le dió a luz el 8 de febrero de 1938, dos meses después del fallecimiento del viejo Panchen Lama.

En el caso de Lung-rig-djamthso hubo un intervalo de 18 meses entre la muerte del Lama y el nacimiento de su sucesor. Los lamaístas lo explicaban sencillamente asegurando que el embarazo de la madre duró 18 meses. Esto indicaba ser el signo especial de una gran encarnación.

En este segundo caso, en que solamente transcurrieron dos meses entre la muerte del Gran Lama y su «renacimiento», tampoco encuentran dificultad para explicarlo. «Al séptimo mes de embarazo el feto se animó con el alma de Buda Amitabha», y desde entonces habitó en él.

Cuando vi la nueva encarnación, el joven Kal-zang-thsetan, por primera vez, pregunté: «¿Cuándo tuvo lugar el examen de los signos que designaban a éste joven como encarnación del Amitabha? ¿La prueba de ello procedía del Potala, en Lhasa, o de Kraschi-lompo?» La respuesta de los Campos fué ésta: «El Lama La-ku, de Labrang, determinó la indentidad del Lama consultando al oráculo el tercer día del duodécimo mes (en 1943).»

«¿Se efectuaron con el mismo resultado, otras pruebas en las Lamaserías del Tibet?»

«Sí», respondieron, «muchas fueron las pruebas y y todas ellas coincidían con el resultado obtenido por el lama La-ku, de Labrang».

Aunque se realizaron grandes esfuerzos para poner de acuerdo todas las pruebas realizadas, no estaba todo el pueblo dispuesto a aceptarlo como verdadero. En realidad, uno de los «posibles» fué designado como la genuina encarnación de Buda Amitabha, y claro, se discutieron los derechos del Panchen, oficialmente elegido. Y como es lógico tampoco faltaron otros pretendientes con multitud de pruebas.

La disputa acerca del nuevo título de Kal-zang-thetan se agudizó por el hecho de que previamente había sido considerado como la encarnación del Lama Min-dol. Cuando posteriores demostraciones le ascendieron al alto estado de Buda Amitabha en carne y hueso, su puesto, como Lama Min-dol, fué ocupado por el hijo de un jefe de montaña.

Para terminar con la interminable confusión e incertidumbre de encontrar la verdadera encarnación, los Lamas lo explicaron de este modo: «Un Kampo que envenenó al viejo Lama Dalai, fué reencarnado en un demonio como castigo por su crimen. Y como venganza, lo trastorna todo para lograr confusión en el descubrimiento de las nuevas encarnaciones.»

En estos últimos años, el Lama Panchen y el Lama Dalai se encontraban, ambos, en el territorio de nuestra misión de Tsinghai. Estuve relacionado con destacadas personalidades de los dos grandes poderes y adquirí un excelente conocimiento de sus maquinaciones e intrigas.

Precisamente, el sistema de encarnaciones, tal como fué inventado, para que fuese un método de conveniencia, me he dado cuenta que está además lleno de iniquidades e infamias. Entratanto se conserva este sistema para coronar el Lamaismo con un halo de misterio y perpetuar en sus «leaders» influencia y poder.

Ya de siempre el Lamaismo de los Tibetanos ha sido considerado como una de las más groseras formas del Budismo. Y todavía continúa descendiendo en su escala.

Algún día, Dios quiera que sea pronto, el pueblo que vive «cerca del cielo» derrocará las barreras que impiden la entrada de los mensajeros de la Verdadera Encarnación.

Traducido de la revista «The Christian Family and our Missions», por

A. SOTO GARCIA.



motivos de nuestra lucha

Queridos lectores de «MISIONES CATÓLICAS»:

Ante todo, nuestras felicitaciones Navideñas, con una Oración a Dios Niño para todos vosotros. Que Él os bendiga y os ayude en vuestras actividades y os reserve, después, el premio en la Eternidad feliz.

Otro año se añade a los muchos de vida que lleva nuestra Revista. ¿Ha cumplido en él lo que se propuso al empezarlo? Ha hecho lo que ha podido y, lo que no ha podido realizar, le ha dejado ardientes propósitos de llevarlo a cabo. ¿Lo hará durante el 1948? Dios lo quiera. Apoyadla, seguid ayudándola, y no cabe duda que lo lograremos. ¿De qué se trata? Pues de superarse como ha sido siempre nuestra consigna. Varían mucho los buenos manjares servidos en elegante y cuidada mesa o servidos pobremente... Tenemos colaboraciones magníficas, noticias y reportajes que enardecen el espíritu misional, fotografías de perfectos originales, pero... nos faltan medios para servirlos como se merecen. Esta es la lucha en la que estamos empeñados hasta la victoria.

A partir de Enero próximo se ha de notar una mejoría notable: en algunas cubiertas a huecograbado que lanzaremos, en clixés, en tintas... y no nos atrevemos a decir en papel, aunque no quedará por nuestra parte. Vosotros, queridos lectores, enviadnos vuestra opinión, haced cosa vuestra la Revista, a lentadla, apoyadla y divulgadla; se trata del portavoz de todos los Misioneros del mundo, sea cual sea la congregación a que pertenecen, y todos deben ver reflejadas sus actividades en nuestras páginas.

Por fin, nuestro agradecimiento más sincero a todos, por vuestra ayuda en el año que termina; que el Señor bendiga vuestra labor.

LA REDACCIÓN.



¿...?

Qué nos dice
del África

Hablando para "MISIONES CATOLICAS" con el primer Padre Blanco español

Hace cuatro años llamó poderosamente la atención de muchas poblaciones españolas, la figura de un moro pero con un rosario al cuello. A primera vista parecía, algo así como un moro notable. Pronto empero, sus ojos azules, barba rubia y el rosario de quince misterios al cuello, hacían dudar de la autenticidad del musulmán.

No era un moro; se trataba de un misionero del África, del P. Nic. Borst de los Padres Blancos del Cardenal Lavignier.

Por entonces los misioneros Padres Blancos del África eran poco conocidos en nuestra patria. Con esta ocasión, las revistas misionales hablaron del único miembro español perteneciente a este Instituto. Pero el tiempo pasa y los Padres Blancos son cada vez más conocidos entre nosotros.

Esta vez, a los tres años, ha sido otro Padre Blanco, quien con su extraña indumentaria, ha atraído las miradas curiosas de los transeúntes de nuestros pueblos y ciudades. Era el P. Morte Múgica, el primer Padre Blanco español.

También nosotros nos hemos acercado a este joven misionero, con curiosidad santa de inquirir algo sobre el África. Majestuoso de estatura, enjuto de carnes, con una sonrisa a flor de labios, ha ido respondiendo a mis preguntas para los lectores de «MISIONES CATOLICAS».

¿....?

«En verdad, África está en un período transcendental y decisivo. En estos momentos, se libra allí una batalla cuyas consecuencias se dejarán sentir quizá du-

rante siglos. El continente negro despierta de su letargo secular; el corpulento árbol de la masa fetichista de 75 millones se bambolea y está a punto de desplomarse...

¿No habrá posibilidad de convertirlos?

«No puedo ser pesimista, pues los hechos demuestran que la Iglesia avanza con decisión en África. ¿Quién pudo soñar hace veinticinco años en los doce millones de católicos y catecúmenos?

Pero tenemos un enemigo encarnizado y fuerte: es el Islam, que cuenta con 57 millones en el continente negro. El 35 % del África es musulmana y su avance es arrollador. Cada año conquista un millón de adeptos. Su zona de conquista más fructífera es el África Occidental, donde existe una avalancha terrible. Un 40 % de los poblados animistas de Mauritania, Sudán, Nigeria, Guinea Francesa, han pasado al Islám, y el avance continúa.»

¿Intervienen algunos factores especiales en este avance?

«Ante todo, es el proselitismo musulmán. Por otra parte el Islam se presenta al negro como religión noble y elevadora. La creencia en Dios, da elevación; la necesidad del alma de orar, queda satisfecha con las numerosas oraciones del Corán. Tiene además una moral muy acomodaticia. Pasándose a la religión de Mahoma, conserva el negro su poligamia y sus amuletos con ligeras variantes. Se va difundiendo además, la idea de que el Islám es la religión de los negros y el Catolicismo, la de los blancos.»

CAVAS FREIXENET
SAN SADURNI DE NOYA

¿Zona de influencia católica?

«Es el Africa Central, barrera que sostiene al empuje musulmán. El Congo Belga con Ruanda-Urundi, Uganda y toda la región de los Grandes Lagos, es zona de influencia católica. Así, en el Congo Belga y para una población de quince millones existen cuatro millones de católicos. Por otra parte, nos hemos enfrentado con el mahometismo en el Africa Occidental y los resultados son consoladores. Pasamos del millón los católicos, enfrente de trece millones de musulmanes y un millón de protestantes. Los paganos se acercan a 30 millones.»

¿...?

«Sí, Africa del Sur es el baluarte protestante, pero la Iglesia Católica avanza decidida. Ya son casi un millón los católicos, enfrente de cuatro millones de protestantes y ocho de paganos. La cuestión social es el problema candente de Sudáfrica. La Iglesia Católica la ha afrontado valientemente y gracias a sus desvelos, educa y dignifica al negro, considerado inhumanamente por los tiranizadores boers.»

¿Progresan el clero indígena?

«Es la esperanza del Africa. Desde luego, los pasos más difíciles en este sentido ya se han dado y cabe mirar el porvenir con cierto optimismo. Para hacerse una idea de las dificultades, voy a fijarme en el caso de Uganda. Antes de que los dos primeros sacerdotes negros subieran las gradas del altar, pasaron por el Seminario 1.300 jóvenes. Hoy en cambio, existen en Uganda 150 sacerdotes negros capitaneados por un Obispo de su mismo color, Monseñor Kiwanuka, perteneciente a los Padres Blancos. Por lo que se refiere a toda el Africa y según estadísticas de 1939, existen, incluyendo Madagascar, 4 obispos negros, 374 sacerdotes y 925 seminaristas mayores.»

¿El apostolado de los Padres Blancos?

«Está circunscrito exclusivamente al Africa, con la sola excepción del Seminario greco-melquita de Santa Ana de Jerusalén, a cargo también de nuestra Sociedad. Somos 3.000 aproximadamente los hijos del Cardenal Lavignerie: 2.000 sacerdotes-misioneros y 1.000 entre Hermanos, novicios y escolásticos. Contamos además en nuestras filas, como trofeo preciado, nueve mártires que regaron con su sangre las tierras del Sahara y Urundi. Evangelizamos a 28 millones de musulmanes y negros y contamos en los inmensos territorios a nosotros confiados con más de tres millones de católicos.»

¿Dificultades en su apostolado?

«Estas son de diverso género. La misión musulmana es difícilísima. Es el orgullo y la mentalidad de superioridad del mahometano que no quiere oír hablar de Cristo. Por lo tanto, nuestro apostolado tiene que ser indirecto, apostolado del ejemplo, de virtud, de caridad práctica en la enseñanza y beneficencia. Pero Dios riega el apostolado heroico, silencioso y sin consuelos. Poco a poco se van derrumbando las barreras de odio e incomprensión. Mons. Marcier, Padre Blanco y Vicario Apostólico del Sahara, decía hace poco: «Estamos en un momento crucial del Islamismo y si sabemos aprovecharlo, podrá haber en pocos años transformaciones sensacionales.»

La misión negra, contando con dificultades, es sin embargo en muchas regiones muy fructífera. Gran parte de Uganda, «la perla de las Misiones», está confiada a nuestra Sociedad. Hace 50 años, eran 500



Rdo. Padre Morte Múgica.

los bautizados; hoy se acercan al millón. Allí tuvo lugar la persecución de 1885, a los cinco años de comenzada su evangelización, que hizo más de 100 mártires. En 1920 fueron beatificados 22 de ellos.

Están también en nuestros territorios las famosas misiones de Ruanda-Urundi, donde la mitad de la población es católica. Se respira allí un fervor religioso que hace pensar en los primeros tiempos del Cristianismo. Existen en dicha Misión copones que contienen hasta 16.000 Hostias. Un domingo de Pentecostés, un Padre Blanco estuvo repartiendo la Sagrada Comunión durante diez horas seguidas; diecisiete horas había estado por Pascua del mismo año. Tenemos además misiones en el Africa Occidental, Congo Belga, Africa Oriental, Africa Portuguesa, Marruecos francés y quizá pronto en el Marruecos español.»

¿...?

«Francia es quien más contingente da a nuestra Sociedad. Canada, Bélgica, Holanda e Italia son provincias muy florecientes. Tenemos casas en Inglaterra, Alemania, Suiza, Estados Unidos, Portugal...

¿...?

«Efectivamente, soy el primer Padre Blanco español, pero gracias a Dios no soy el único. Son quince los que me siguen. Comillas, Vitoria, Pamplona, Sevilla, Granada, Toledo, Madrid, Palma de Mallorca han enviado representantes. Unos cursan el Noviciado en Argel; dos estudian la Filosofía en Francia, otro la Teología en Túnez.

España es una gran esperanza de los Padres Blancos. Nuestros superiores están decididos a fundar una casa en nuestra nación, eminentemente misionera que con tanto entusiasmo empieza a comprender la noble tarea de los hijos del Cardenal Lavignerie. Dios quiera que vengan a nuestras filas muchos Javieres como aquél de Pamplona, aspirante Padre Blanco que escribía a un compañero de vocación: «No sueñas en terminar tu vida, agotada ya, en una de las leproserías del Africa Central, en ansias de terminar llenando gota a gota y día tras día, el cáliz de la Pasión de Cristo Nuestro Redentor?»

Que así sea, P. Morte, para que pronto Africa entera sea de Cristo.

PEDRO CELAYA.

BARCELONA
JOSE M.^a PINILLO
Calle Muntaner, 83 - B



Cavas en VILAFRANCA DEL
PANADES Baños, 10 al 14
TELEFONOS | 253, Comercial
28, Particular

Mensaje de las mujeres rusas

Este mensaje apareció en un diario de Varsovia que lo recibió en un paquete puesto en el correo de la Villa de Negoreloe, situada en la frontera ruso-polaca. Fué reproducido en Viena, en Berlín y en París.

Desde Rostof del Don, Rusia, unas cuantas mujeres que sufrimos la profunda desesperación, el dolor y la vergüenza que sienten la mayoría de las madres, esposas e hijas rusas, dirigimos este mensaje a las mujeres del mundo civilizado; a las que engañadas por una propaganda vil, creen que vivimos en un paraíso, a las que sospechando o conociendo nuestra situación, muestran una indiferencia que pasma; a las que ignorando todo, no se dan cuenta del peligro que las amenaza. Hacia todas ellas va esta voz dolorida que es un mandato de nuestro corazón de madres, escrita con peligro de muchas vidas, y enviada con un mensajero que no sabemos si llegará, rogando a quienes la reciban, le den la mayor difusión. No van las firmas, porque expondríamos a la gente que nos rodea, pero poco importa, ya que va rubricada por el sentimiento y el alma de las mujeres rusas, de aquellas que aún piensan y aún pueden sentir; de quienes no pudiendo desempeñarnos como madres, nos preocupan las otras madres y los otros hijos.

No pedimos socorros o ayudas imposibles de llegar; no buscamos conmiseración hacia quienes estamos dejando de ser seres humanos; no pedimos se implore a Dios por nosotras, ya que son tantos los agravios que le han inferido en esta tierra maldita, que se ha olvidado de nuestra existencia. Os pedimos, sí, que no vayáis a dejaros engañar y alucinar por el paraíso que os promete el comunismo, con la redención del obrero y la emancipación de la mujer, porque no hay tal paraíso prometido, ni tal redención, ni tal emancipación. Se nos saca de los quehaceres habituales de la mujer, de los trabajos fáciles en las fábricas y talleres, para que vayamos a sustituir al hombre en los trabajos duros de las industrias pesadas, de las minas y del campo; esa emancipación de la mujer bajo el comunismo es una treta egoísta de los hombres que reservan para sí el 85 por ciento de los puestos fáciles de la burocracia, y manda a las mujeres a desempeñar el 62 por ciento de los trabajos pesados. Y así se nos convierte en algo peor que las bestias, ya que bajo el comunismo dejamos de ser esposas, madres e hijas, al ser arrastradas al triste estado de esclavas, fustigadas por el hambre, la sed y los más atroces sufrimientos, mucho peores que el látigo que castiga.

Es que la revolución comunista que levantó la bandera del mejoramiento proletario, ha convertido en esclavas y prostitutas a las madres de los hombres de mañana, ya que no tienen más variante que la muerte o la mala vida, alternativa única que deja la redención comunista a la voluntad femenina, para elegir libremente!!! Si alguna se casa, no es por cariño—es un prejuicio burgués.—Y ese marido, cuando nos hace hijos, nos abandona como cosa que no sirve. Y esos hijos que no podemos tener con nosotras, a los pocos años, vagan por las calles, de ciudad en ciudad, de aldea en aldea, como manadas de perros hambrientos, tras el misero pedazo de pan, que si no se lo dan, lo roban. Esos hijos, alejados de las madres, que no pueden cuidarlos como madres, han dejado de ser hijos, ya que los padres no los distinguen en las inmensas tropillas que forman los «sin-padres», ni los hijos los conocen. Son bestiecitas que se crían con todos los bajos instintos, formando así los hombres de la Rusia del mañana.

Y nosotras, que hemos empezado la vida temprano, que a los 13 años o antes ya somos madres, cuando llegamos a los 25, somos pingajos, sin aspecto de mujer. Tenemos en las fábricas los trabajos más duros y pesados; en las minas pasamos la vida en los pozos más profundos, y en la campaña, en grupos de 30 a 40 mujeres, tiramos uncidas al arado, azuzadas por el látigo de los inspectores del Kholkose, reemplazando al tractor siempre descompuesto, o a los caballos que deben cuidarse limitando su trabajo, mientras a nosotras se nos exige hasta 14 horas sin tregua en la labor; de lo contrario, no comemos. Y en la ciudad como en el campo, cuando se nos paga, recibimos miseros salarios de 60 hasta 120 rublos; es la paga de la mujer, reducida por las contribuciones forzadas que se nos descuentan. Con lo que queda, debemos pagar alojamiento, comer, vestirnos y mantener a los hijos chicos, y la mayoría de las veces «al hombre» que nos vemos obligadas a tener al lado!

No vayan a creer que bajo el comunismo «todo es de todos» y «todos son iguales», no; nosotras trabajamos por ese mendrugo de pan, mientras los de arriba, los del partido comunista y del gobierno llevan una vida principesca, a costa de nuestro trabajo y de nuestra miseria.

Las casas

son del gobierno, tenemos que pagar alquileres más altos que cuando eran de los particulares, para poder habitar miserables covachas en que nos albergamos 6 u 8 en cada pieza. No supongáis que bajo el comunismo es fácil comer, no; todas estamos limitadas en la compra de alimentos, y su precio varía según la categoría del trabajador; a las mujeres se les vende menos comida que a los hombres, y esto después de hacer «cola» en los almacenes del Estado durante horas y horas, tras jornadas agotadoras de trabajo, de hambre y tiritando de frío.

En cuanto a vestimentas y calzado, son artículos que no están al alcance de la mujer común; solo pueden comprarlos las «protegidas» por miembros del partido comunista o del gobierno. La mayoría de las mujeres vamos cubiertas con harapos mugrientos, sin ropa interior, y por calzado, tiras de trapos envuelven los pies.

Las que esto escribimos somos gente del pueblo, gente pobre que antes de la revolución comunista gritábamos contra el gobierno del zar, gente a quienes se nos había inculcado odio contra la burguesía y la nobleza; gente que creíamos estar en el cielo cuando cayó el viejo régimen. Poco tiempo tardamos en desengañarnos y en ver que el comunismo significaba el peor de los gobiernos, el de las bandas de asesinos y ladrones regimentados, pues no son otra cosa los «soviets» que dominan en cada lugar de Rusia; son los usufructuarios del trabajo de todos.

Hoy, cuando encontramos alguna persona de la antigua nobleza, no podemos menos de reconocer eran mucho mejor que la nueva nobleza que está formando Stalin. Esas antiguas nobles, princesas o condesas, hoy arrastran su vida mendigando por las calles, cuando no viven de la prostitución de sus hijas o nietas, preferidas por la baja e inmundicia ralea que compone el partido comunista y el gobierno; ellas son las imágenes vivientes de la miseria y el espanto, de lo que llega a ser un país bajo el régimen comunista.

Cuando hemos protestado contra nuestra situación, se nos castiga con la privación de alimentos o la deportación a Siberia. Las mujeres han resistido la entrega de sus tierras a la Kholkose, y sus maridos han sido muertos o deportados.

Se han producido suicidios en masa de mujeres desesperadas que buscan con la muerte un refugio contra la fisiología comunista; la población femenina de aldeas enteras, donde persiste el espíritu religioso, se ha quitado la vida antes de prostituirse o de morir poco a poco, en medio del hambre y los sufrimientos. Nada ha conmovido a las autoridades; a lo más han hecho la cuenta que unos cientos de miles de suicidios, no es nada en un país que tiene 170 millones de habitantes.

Esperamos que este débil reflejo de nuestra situación y de nuestros sufrimientos, despierte a las mujeres de los países civilizados, para que no se dejen arrastrar por las mentiras que les cuentan, y las promesas que se hacen. Todas las mujeres tendrán que perder; la que ahora está tranquila y confiada, perderá su hogar y su vida; la que ahora protesta, y puede comer y dar de comer a sus hijos, poco comerá y perderá a sus hijos y su marido; y unas y otras serán esclavas como nosotras. A todas les pedimos que reflexionen; no pudiendo salvarnos nosotras, esperamos les llegue este grito de espanto y de horror para que, conociendo el peligro del comunismo, se salven ellas y salven sus hijos, lo que nosotras no podemos hacer.

Es la voz de las madres rusas, que padecen hambre, que soportan los fríos más intensos, que sufren de todas maneras, pero que no desmayamos, esperando que algún día Dios se acuerde de nosotras.





TRIBUS INDIAS

Tipo femenino de la tribu Dhorja. Ese pañuelo que agita el viento es el famoso «sari» usado en toda la India, si bien en el color, calidad y adornos y modo de ajustarse al cuerpo admite una variedad casi infinita.

Consiste en una larga pieza rectangular que, atada primero en la cintura, se cruza entre las piernas envolviéndolas y formando una especie de falda apantalonada, y subiendo luego por la espalda cubre la cabeza y el pecho en forma de manto.

Debajo del «sari» suelen llevar un justillo que las mujeres de la tribu Dhorja se atan, feamente, sobre la espalda, dejando al desnudo buena parte del tronco hasta la cintura.

Pero el distintivo característico y el orgullo de la mujer dhorja son las numerosas ajorcas o pesadas anillas de latón que cubren sus piernas y brazos, aunque le producen callos enormes sobre los pies, dificultan el movimiento y hasta impiden el debido desarrollo de los miembros.

Se permite, sin embargo, como substituto, el uso de una anilla cilíndrica única, plateada y muy abultada, que no solo facilita los movimientos sino que da también mayor esbeltez a toda la figura.

El traje Varli difiere del Dhorja: primeramente, en el color del «sari»; segundo, en la forma del corpiño. Pero la diferencia más fundamental son las ajorcas, que las varlis usan siempre cilíndricas y delgadas, tanto en los brazos como en las piernas, y por consiguiente mucho más ligeras.

En cuanto al calzado, ni varlis ni dhorjas usan calzado de ningún género. Contra el frío, generalmente no lo necesitan, y contra las asperezas del suelo tienen de tal manera encallecidas las plantas de los pies, que substituyen con ventaja las suelas de los zapatos.



Las audiencias privadas o públicas son una ocupación esencial en la jornada de todos los Papas del Vaticano. La refección que sigue a esas audiencias de la mañana es, por tanto, un reposo moral, al mismo tiempo que una restauración material.

Asunto delicado es éste de la comida del Padre Santo, y preocupación constante para quienes tienen a su cargo dirigir la vida cotidiana en el Vaticano.

Hubo un tiempo, no muy lejano, en que las comidas pontificias, a pesar de su sencillez, daban lugar a dificultades protocolarias de las más delicadas. ¿Cómo debe comer el Papa? ¿Solo o en compañía? ¿Aislado o rodeado?

En tiempo de Pío IX, ni se discutía la cuestión. Era cosa convenida, desde hacía mucho tiempo, que el Papa debía comer solo y que bajo ningún pretexto podía sentarse nadie a su mesa al mismo tiempo que él. Ocurrió una vez que el Papa León XIII invitó a almorzar a su secretario, monseñor Angeli; pero la última concesión que pudo hacer para poner de acuerdo el protocolo con su amabilidad, fué la siguiente: el Papa almorzaría primero, y monseñor Angeli asistiría al almuerzo. Luego, cuando León XIII terminara, monseñor Angeli se sentaría a la mesa y sería entonces León XIII quien, a su vez, le vería comer. De esta manera, el Papa y su secretario pasaban juntos la hora del almuerzo y no se faltaba a la rígida tradición. ¡Lo esencial era no comer juntos!

Pío X, hecho Papa, manifestó la intención de no comer solo, pues la soledad de la mesa le aburría en demasía. El mismo día siguiente a su elevación

a la Silla de San Pedro hizo saber a sus servidores del comedor que deseaba que, al mismo tiempo que su cubierto, se pusiera el de monseñor Bressan, el fiel secretario y amigo celoso que le había seguido de Venecia.

Con tal motivo hubo gran agitación en el palacio apostólico.

—¡Invitar a alguien a almorzar!, ¡eso es contrario a las reglas!—¡Su Santidad no conoce, indudablemente, la tradición!—¡Hay que ponerle al corriente!—

Pero... ¿quién iba a atreverse a hacer una observación al Papa que acababa de ser elegido? ¡Y, sin embargo, no había más remedio! Por fin, uno de los encargados del ceremonial, más atrevido que los demás, se arriesgó a llegar hasta el Padre Santo para darle a conocer, muy respetuosamente, la sacrosanta tradición, es decir, que el Papa debía comer solo. El Papa inclinó suavemente su hermosa cabeza, y con sonrisa mezclada de irónica benevolencia, contestó:

—¡Ah! ¿Estáis seguros de que San Pedro comía solo?

El encargado del ceremonial quedó cortado, pues no esperaba, en modo alguno, una contestación tan burlona.

—No lo sé, muy Santo Padre; pero es seguro que el ilustre predecesor de Vuestra Santidad y todos los otros comían solos.

—¿Y en tiempo de Julio II y de León X?—preguntó dulcemente Pío X, que, bajo su apariencia de cura de aldea, estaba lleno de ingenio.

Esta vez desconcertado y como supo el funcionario balbuceó:

—¡Oh, no!, muy Santo Padre; los grandes Papas del Renacimiento daban, por el contrario, suntuosas comidas...

—Entonces; ¿de cuándo data esa famosa tradición?

—De Urbano VIII, muy Santo Padre.

—Muy bien—contestó Pío X, risueño y sereno.—Nuestro glorioso predecesor Urbano VIII, que era Papa como Nos, decidió que los Sumos Pontífices debían comer solos, y estaba en su derecho. En virtud del mismo derecho, Nos deseamos que el cubierto de monseñor Bressan sea puesto junto con el nuestro.

Y el Papa despidió con una bondadosa sonrisa al maestro de las ceremonias.

Hubo un verdadero estupor en todo el palacio apostólico.

Pío X restableció para sí el derecho de sentar a su mesa a quien le pareciera invitar. Y, desde entonces, nadie se permitió recordarle la tradición.

No obstante, en el público tuvo alguna resonancia, desde luego simpática, el hecho de que Pío X hubiera invitado a sus hermanas varias veces a almorzar o comer con él. Todo el mundo sabe que las hermanas del Papa eran santas señoras, completamente consagradas a su hermano, que habían vivido continuamente con él cuando era obispo de Treviso y patriarca de Venecia, y que después de su elevación al trono habían ido a instalarse cerca del Vaticano, en el tercer piso de una casa modesta situada en la plaza Rusticucci, enfrente de San Pedro.

Las dos hermanas del Papa iban a verle con frecuencia, y el Sumo Pontífice tenía sumo placer en hablar con ellas. La primera vez que las invitó a almorzar, aunque ya el personal vaticanista se había acostumbrado a la actitud independiente del Padre Santo respecto al protocolo, hubo, con todo, murmullos de sorpresa. ¡Mujeres a la mesa del Soberano Pontífice! ¡Aunque se tratara de santas como lo eran!

Y bueno, pero firme, Pío X impuso aquella novedad como tantas otras.

—Jesucristo—decía—comía siempre con sus discípulos, y hasta algunas veces con los fariseos. ¡Y qué amable conversación debía ser, a juzgar por los Evangelios! ¿Por qué habríamos de ser nosotros más orgullosos que El?



S. S. León XIII.



S. S. Pío X.

El Papa León XIII comía tan poco, que bajo su reinado no existía un comedor para sus comidas, y los servidores le llevaban a la sala donde trabajaba su comida en una fuente de plata. Y, sin embargo, a pesar de esa extraordinaria sencillez y de esa sobriedad de León XIII, cuando Pío X llegó al Vaticano advirtió que las cocinas pontificias estaban montadas con el mayor lujo, con siete jefes, por lo menos, que funcionaban alrededor de los hornos.

—¿Cómo?— exclamó—¿para hacerme un poco de caldo y dos huevos al plato se necesitan siete cocineros?

Se había creído necesario, en efecto, conservar algo de la apariencia decorativa de los siglos pasados.

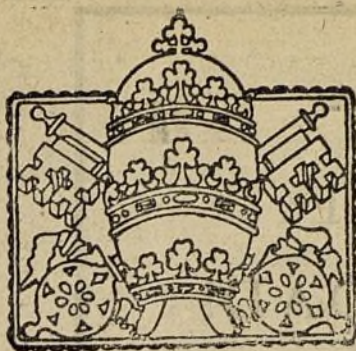
En los siglos XV y XVI, en tiempo de los Papas humanistas y grandes señores, la cocina pontificia era de gran magnificencia: el esplendor de la mesa y la ostentación de los platos variados corría a parejas con las leyendas legendarias.

Ciertos viernes en que el emperador Carlos V fué invitado a la mesa del Papa Clemente VII, había, por lo menos, en el «menú» cien platos diferentes, todos de vigilia. ¡Imagínese lo que hubiera sido en día de carne!

En el siglo XVII, las mesas papales se hicieron más modestas, sobre todo después del reinado de Urbano VIII, en que se decidió que el Papa comería en adelante solo. Y tal vez el prudente Urbano VIII tomó aquella decisión para que fueran evitadas, en lo sucesivo, las suntuosidades sardanapalescas del tiempo de Carlos V. Pero así como era oportuno en el siglo XVII reducir la suntuosidad de las cocinas apostólicas, así también al principiar el siglo XX no había el menor inconveniente en decidir que, en adelante, el Papa podía admitir a su mesa algunos invitados.

A pesar de la medida tomada por Urbano VIII, las cocinas pontificias han continuado siendo espléndidas con sus cocineros y sus marmitones, ornato viviente de las vastas salas abovedadas, en cuyos muros refulgen millares de cacerolas, sartenes, marmitas y una serie de utensilios de todo género.

Al preguntarle a Pío X cuántos cocineros había que conservar, respondió:



—Para la escudilla de arroz con guisantes que yo como, bastarían mis hermanas.

Pero una vez lanzada esta salida, como era muy fino y muy avisado, comprendió al punto que era preciso conservar algún resto de aparato en el palacio del Soberano Pontífice, y se respetaron algunos cocineros y marmitones.

Había también en el palacio una vieja tradición que Pío X hizo suprimir. Era la de jamás volver a presentar en la mesa una botella ya comenzada.

Un día Pío X, cansado por una larga ceremonia se había sentido tan agotado, que una vez terminada hubo necesidad de llevarle a su aposento particular en donde se repuso un tanto. Luego, hicieronle beber algunas gotas de vino de Tokay añejo, de cien años, que el emperador Francisco José había enviado a León XIII. Ese verdadero elixir devolvió al Papa todo su buen humor; así es que cuando llegó la hora del almuerzo y se sentó a la mesa con monseñor Bressan, le dijo:

—Voy a hacerte gustar un vino que te quitará veinte años de encima.

Y llamando al «maitre d'hôtel» de servicio, le pidió que trajera la botella de Tokay del cual había gustado un sorbete por la mañana.

El pobre «maitre», rojo como la amapola, balbució:

—Muy Santo Padre... Su Santidad sabe bien que lo que sobra de la mesa del Soberano Pontífice no puede ser presentado otra vez... Está prohibido...

—¡Bueno!—dijo Pío X con su paternal bondad; —levantamos la prohibición y os autorizamos a servir de nuevo el Tokay.

Así es que, en lo sucesivo, cuando se le ocurría a Pío X beber unas gotas de esas raras botellas ofrecidas por la devoción de los lejanos fieles, hacía poner aparte el sobrante sólo para sus invitados, a quienes gustaba ofrecer, de cuando en cuando un elixir exquisito.

Después de la muerte de Pío X, su sucesor, menos sencillo y de educación más aristocrática, restableció algunas de las tradiciones suprimidas, pero sin volver nuevamente al pasado. Benedicto XV almorzaba o comía de vez en cuando con príncipes de la Iglesia, con secretarios con los cuales tenía gusto en conversar, pero sólo era excepcionalmente, mientras que en Pío X era una costumbre a la cual casi nunca renunciaba.

El Papa Pío XI, que amaba mucho a Pío X y que tenía culto por él, habría seguido con mucho gusto la costumbre de cenar con alguno de sus colaboradores, pues era también de una gran sencillez en sus maneras, a la vez afebles y majestuosas. Sin embargo, comía casi siempre solo, no por orgullo ni por el deseo de establecer rigurosamente distancias jerárquicas, sino porque el Papa Pío XI tenía el defectillo—sobre todo para él y su propia higiene—de ser muy irregular en las horas de sus comidas. Ya sabemos cómo se complacía en prolongar ciertas audiencias, llegando con frecuencia, algunas veces, a almorzar después de las tres de la tarde. Los mismos retrasos tenían lugar en la cena, porque a la hora de terminados o suspendidos los negocios graves, gustaba de conversar familiarmente con quienes le rodeaban sobre los acontecimientos del día.

* * *

He aquí un breve resumen de la obra «Papas y Cardenales» de Carlos Prati, que no deja de ser una curiosidad como suelen serlo siempre las anécdotas sencillas e íntimas de los grandes personajes y de manera muy especial las que se refieren a nuestro Rey y a nuestro Padre, S. S. el Papa, a quien debemos, además de todo el respeto y sumisión, todo nuestro amor y confianza.

**CHAMPAÑA DE CAVA
LINCON**

DESPACHO en BARCELONA: MUNTANER, 101-TEL. 73571 = CAVAS en SAN SADURNi de NOYA-TEL. 83



INA- VI- DAD!

Noche de luz y alegría
la que nació en un Portal,
Jesús, Hijo de María,
nuestro Rey, ¡Dios inmortal!

Del Cielo Angeles bajaron
adorando al Redentor,
y a pastores anunciaron
la Navidad del Señor.

Una estrella refulgente
a los Magos alumbró,
la siguieron en Oriente
y ante el Portal se paró.

Ante Jesús, Rey de reyes
que a todos vino a salvar...
roguémosle que sus Leyes
quiera ya el orbe acatar.

Y que en todas las misiones
logre, el Misionero audaz,
ganarle los corazones
para su Reino de Paz.

L. C.

CARTA DEL P. W. GARCIA S. I. DE CHINA
Auking 10 de Setiembre 1947



Sr. Director de
"Misiones Católicas"

Señaladísimo Sr. Director he visto
una breve revista de nuestra misión, elevada
a Archidionosio el año pasado, acompañada
de bastantes fotos que U. padre usará
como y cuando mejor le parezca, con plena li-
bertad.

Le cito dos cosas muy amigables por lo
extensas en la apertura del curso; además
citamos a una alumna terrible en
días por los comunistas han entrado en
nuestra misión, han ocupado varias ci-
udades y amenazan venir acá. Fíjese U. cómo
estamos!

Si hay tranquilidad pronto le voy a
abundante material. No ha llegado ningún
otro ejemplar de la revista
Cuente como, me encantaría de un oficio
W. García

R. P. W. García; Se publi-
cará todo cuanto antes.

MISCELANEA

El P. José Zameza, S. I. nos escribe

DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA

Roma 8 de noviembre de 1947.

Señor Director de «MISIONES CATOLICAS». — Bar-
celona.

Estimadísimo señor:

Recibo a su debido tiempo todos los números de su
Revista cada vez mejor presentada, que después paso
a la Biblioteca de la Universidad. Así que su idea de
mandárnosla no ha resultado inútil. Y pues su criterio
es tan amplio y accesible a toda idea y necesidad mi-
sioneras, me tomo la libertad de presentarle a mi
buenísimo amigo el P. Khalifé, que está preparándose
para el Doctorado de Teología en esta Universidad.

Dicho Padre, libanés él mismo, tiene sumo interés
por unas religiosas libanesas misioneras, que allí en
su amable y amado país ejercen un admirable apostola-
do entre católicos y mahometanos: admirable apos-
tolado digo, más por su penuria y pobreza con
que luchan con heroísmo diario, que por éxitos ruidoso-
sos y sensacionales.

Cuántas veces el P. Khalifé, en sus amenas e inte-
resantes charlas íntimas, nos mueve profundamente,
mostrándonos su bello y oriental caso. Tan lleno de
entusiasmo por sus pobrecitas religiosas del Líbano,
de tan gratos recuerdos para los amantes de la Sagrada
Escritura.

Me hago cargo que en otras Revistas misioneras se
sienta más interés por las misiones de China, Japón,
India o Africa. Natural. Pero no por eso faltarán lec-
tores de «MISIONES CATOLICAS» que vibrarán en
«santa caridad» por las pobrecitas misioneras de
aquella bíblica región.

El P. Khalifé me ha contagiado con su afecto de
apóstol libanés en el entusiasmo de sus sacrificadas
y queridas misioneras indígenas. Libanés y apóstol él,
ama a los apóstoles y libaneses como él; y más a
esos corazones virginales que son el aroma de Cristo
en tan evocativo país.

Yo estoy seguro que más de dos y tres almas ge-
nerosas latirán al unísono con los deseos del Padre
misionero y de las pobrecitas espigadoras de los
campos de siega de Cristo.

Si algunos lectores de «MISIONES CATOLICAS»
tienen interés especial de ayudar a estas violetas,
sencillas y aromáticas, en el silencio de la humildad
y en la oculta pero eficaz labor de su fecundo apos-
tolado, el P. Khalifé tal vez pudiese publicar unos
cuantos articulos que a la vez que fuesen de edifi-
cación para los lectores de «MISIONES CATOLICAS»
podrían ser ocasión de alivio y ayuda para tan bene-
méritas, calladas y admirables misioneras.

Cuanto me alegraría y cuántas gracias daría a Dios
de que estas líneas del P. Khalifé no cayesen en tierra
baldía sino en corazones ya abiertos a toda semilla
de caridad cristiana.

Dispense este pequeño desahogo. Dice San Agustín
que nadie debe avergonzarse y menos un sacerdote de
ser mano extendida de Cristo, mendigo de amor por
sus pobres.

Afmo. s. s. y cap.,

JOSE ZAMEZA, S. I.

Rdo. P. José Zameza, S. I. — Roma.
Damos a V. R. las más expresivas gracias por su atta. carta del
p. p. complaciéndonos muchísimo en publicar el primer artículo del
R. P. Khalifé en el próximo número de Enero. Que el Señor mueva
el corazón de nuestros lectores en pro de esta obra de caridad.

INTERESANTE

NOTA A LOS SUSCRIPTORES

Siempre es engorroso el cobro de la suscripción
anual y para dar máximas facilidades se nos ha ocurrido
hacerlo de la siguiente forma: NADA DE REEMBOLSO.
El número de enero irá como los demás, es decir sin
tener que pagar nada al cartero. Y en vez de ello,
PARA COBRAR LA SUSCRIPCION, QUE SEGUIRÁ
SIENDO DE 18 ptas. ANUALES Y 25 LA DE BIEN-
HECHOR, PASARÁ A COBRARLA EL EMPLEADO
DE UN BANCO A DOMICILIO, EN UN DIA FIJO, DE
MANERA QUE TODOS LOS SUSCRIPTORES DE
«MISIONES CATÓLICAS» DEBEN SABER
QUE EL DIA: 30 DE ENERO DE 1948 SE LES
PRESENTARA AL COBRO LA LETRA DE SU SUS-
CRIPCION. Y si no estuvieran en casa o no dejaran
preparadas las pesetillas, el cobrador les dejará un
aviso para que sepan donde pueden retirar la letra,
es decir el recibo de su suscripción.

Creemos que será la forma más fácil y cómoda.

PENSAMIENTOS

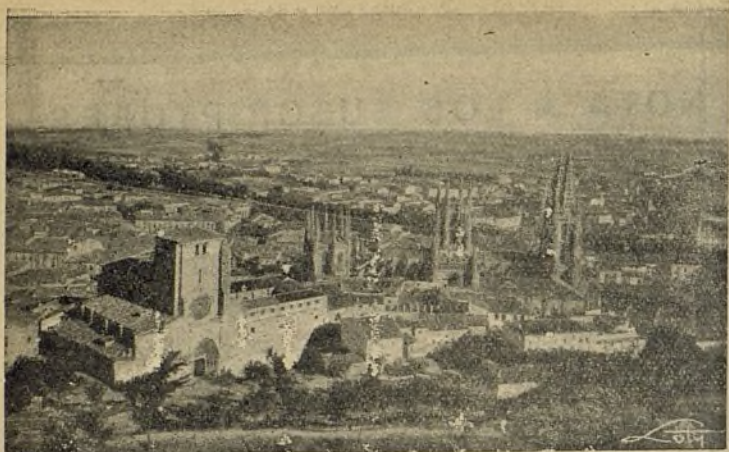
No hay un solo rey que no
descienda de un esclavo, ni
un esclavo que no haya teni-
do reyes en su familia.

Platón.

NUEVO OBISPO INDIO DE ALLAHABAD

La Archidiócesis de Bombay ha tenido la distinción
de dar dos Obispos a la Iglesia India en menos de un
año. El primero fué el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar de
Bombay, Mgr. Valeriano Gracias, y el segundo
Mgr. Leonardo Raymond fué nombrado Obispo de
Allahabad a principios del último mes de Mayo. El
nuevo Obispo es el mayor de seis hijos del Sr. Ray-
mond de Karachi, que fué nombrado Caballero Pon-
tificio de S. Gregorio, y nació el 6 de Septiembre
de 1899. El estudió en el Colegio de S. Patricio que
los Jesuitas dirigían entonces en Karachi, y después
cursó los estudios universitarios en St. Xavier's Colle-
ge, Bombay, también dirigido por los Jesuitas. En
1920 ingresó en el Seminario Pontificio de Kandy,
donde fué ordenado de sacerdote en 1926 y donde
tomó el título de Doctor en Teología. En 1927 fué
a la Universidad Gregoriana de Roma, donde sacó el
Doctorado en Derecho Canónico. En 1933 fué nom-
brado Rector del Colegio de S. Sebastián, Bombay,
que es especialmente para Goanos. En aquel entonces
dicha escuela tenía muy mal nombre, no por ser mala,
sino por no tener muy buenos resultados; pues bien,
en pocos años dicha escuela bajo la dirección del nue-
vo Obispo cambió por completo y vino a ser como es
ahora, una de las mejores escuelas de Bombay. Ade-
más de la escuela, Mgr. Raymond, era Párroco
de una nueva iglesia de S. Esteban, en Cumballa Hill.
Como escritor se distinguió también por sus artículos
muy eruditos y en inglés muy clásico. Al mismo tiem-
po era Inspector diocesano de las escuelas católicas
de Bombay, Examinador de inglés de la Universidad
de Bombay, y otras muchas cosas por el estilo.

La consagración del nuevo Obispo fué el día 16 de
Julio. Mgr. Vanni Arzobispo de Agra, Mgr. Poli el
antiguo Obispo de Allahabad y Mgr. Gracias Obispo
Auxiliar de Bombay fueron los que actuaron en dicha
consagración, en la iglesia de S. Pedro de Bandra,
que es la mayor iglesia de Bombay.



**CURSILLO INTENSIVO DE MISIONOLOGIA EN BURGOS
UNA ETAPA MAS EN LA «PENETRACION» MISIONAL EN-
TRE SACERDOTES Y SEMINARISTAS QUE REPRESENTA-
BAN A 40 DIOCESIS. — EL Sr. ARZOBISPO DE BURGOS
ANUNCIO SU DESEO DE ORGANIZAR UNO CADA VERANO**

BURGOS. — Ya quedó el Seminario metropolitano de San Jerónimo vacío de nuevo. Los Superiores, beneméritos Operarios Diocesanos, contemplan la hueste bulliciosa alejarse de la casona con su equipaje. «¡Hasta el próximo verano!», repiten la mayor parte de sacerdotes y seminaristas que han asistido al primer Cursillo intensivo de Misionología que se ha celebrado del 5 al 13 de agosto.

Y es que la satisfacción ha sido general y unánime.

El Cursillo de Misionología se organizó especialmente para los seminaristas del Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras; pero sus organizadores quisieron también invitar al Clero y seminaristas españoles. Y a esta deferente invitación han respondido casi dos centenares de sacerdotes y seminaristas pertenecientes a 40 diócesis.

Personalidades relevantes.

Una de las notas más atractivas del Cursillo ha sido la sucesiva presencia de dos Prelados misioneros, uno jesuita y el otro dominico. Nos referimos respectivamente al señor Obispo de Wu-hú (China), padre Zelón Arámburu, y al señor Vicario Apostólico de Bac-Ninh, padre Eugenio Artaraz, que ha estado 48 años en Indochina. Ambos preladados vascos han dado singular relieve al Cursillo, presidiendo los actos, celebrando la Santa Misa a los seminaristas y, finalmente, exponiéndonos detalladamente la situación actual de sus diócesis, sus esperanzas y porvenir, durante dos sobremesas después de cenar. Y no extraña a

radie el momento elegido para estas charlas; pues la visita de estas ilustres personalidades estaba fuera de programa, y sólo hurtando un poco de sueño por las noches era posible hallar un hueco para estas audiciones tan interesantes.

Burla burlando, no hubo noche sin su número especial. Dos noches las empleó el P. Tovar, misionero en la India, para exponernos la situación religiosa en aquel laberinto y mosaico de religiones y razas. Otra noche, los Padres Alvaro de Espinosa y Matallana, capuchinos, nos proyectaron una vistosisima película sonora en tecnicolor (con vistas tomadas por ellos mismos e impresionadas con deliciosa música en un afamado estudio de Nueva York) sobre el nuevo territorio recién descubierto del Caroní (Venezuela) en plena selva de la Gran Sabana, colindante con Brasil, habitada por indios pemones y guaraos. El activo Secretario de la Unión Misional del Clero, don Joaquín Goiburu, también nos entretuvo una noche con tres series de vistas fijas sobre el Domund, el Problema misional y la filatelia, y un apéndice de fotos instantáneas, tomadas inadvertidamente a profesores y cursillistas que motivaron no pequeño regocijo. Anteriormente un Padre claretiano nos llevó al «Liceo

Castilla» para que viéramos el documental «La cruz en la selva», magnífica realización cinematográfica relativa a la Misión en la Guinea española. Aquí, España, haciendo honor a su espíritu misionero, ha logrado — única colonia en el mundo — que al cabo de 60 años los dos tercios de la población indígena sean ya católicos, y al mismo tiempo sanear la región de las terribles fiebres palúdicas que minaban la vida de sus habitantes.

La Providencia de un misionero.

Pero la charla que cautivó más la atención de los cursillistas, por un contenido, casi novelesco, fué la del Padre Matallana, capuchino, al contarnos como se perdió el avión en que viajaba desde la Misión a Caracas (Venezuela), y cómo estuvo durante 15 días inadvertido y oculto en espesísima selva virgen, padeciendo terrible sed y hambre, cuidando además a varios heridos supervivientes de la catástrofe hasta que al fin fué providencialmente hallado por unas patrullas militares semi-muerto.

Otra nota del Cursillo fué la coincidencia de un grupo de seminaristas hispano-americanos que estudian actualmente en la Universidad Pontificia de Comillas y que estaban recorriendo el Norte de España. Durante tres días fueron huéspedes del Seminario de San Jerónimo, dando un colorido especial al Cursillo con su presencia y bullanguera animación, que fué particularmente correspondida por la nutrida representación valenciana, la cual les dedicó fraternalmente la última noche de su estancia un repertorio de canciones populares valencianas en el comedor. Análogo acto de hermandad lo ofrecieron los seminaristas burgaleses que nos han servido estos días, cantando el penúltimo día el «Himno a Castilla» a varias voces, y despertándonos por la mañana con alegres dianas y «alboradas».

Meditaciones y excursiones.

No puedo menos de destacar la parte espiritual del Cursillo a cargo del inagotable e infatigable Padre José Zameza, S. J. Con su peculiar dominio del Evangelio y de sus glosas por San Agustín nos ofreció un novenario de Meditaciones.

Al margen del Cursillo hay que consignar también varias visitas y excursiones. El nuevo Seminario de Misiones Extranjeras, muy adelantado; los Monasterios de Silos y de las Huelgas, la Catedral y la Cartuja de Miraflores fueron el objeto de nuestra curiosidad el domingo y ratos libres, bien pocos por cierto.

Altos vuelos.

Imposible querer dar una idea exacta de lo que fueron esas 21 Lecciones. Baste saber que se dividieron los temas en tres grupos generales: de conjunto o investigación, que podríamos calificar de «altos vuelos» (como los de los PP. Mondreganes, Zameza, Lopetegui, Lejarza y Rdos. Zunzunegui y Mansilla); los de actualidad, sobre la situación religiosa en China, Indochina, India, Japón y Africa (de los PP. Aspurz, Merino, Rojo, Bernardino del Niño Jesús, Lopetegui, Goiburu y Artero); y los relativos al Clero secular misionero, a cargo de Monseñor Sagarminaga, y los Rdos. César Ruiz, Francisco Santos, Domingo Ros y Angel Temiño.

Baste decir, para no alargar esta crónica-resumen que el interés no decayó un solo momento. A los cursillistas se agregaron muchos sacerdotes de la ciudad, y casi todos, pluma en ristre tomaron abundantes notas, mojando en tinta sus blocks.

Sobre la almena más alta del Seminario de San Jerónimo observo que una cigüeña va y viene; tiene allí su nido. También se me antoja que Burgos, *caput Castellae*, va a ser patria de nuevos Cides, nido de grandes misioneros españoles y de entusiastas misionófilos que irán y vendrán de sus campos de trabajo en próximos veranos a este querido solar burgalés, corazón de Castilla y alma de España.

LUIS SANZ BURATA.

INTENCION MISIONAL

DEL PRESENTE MES

«Que se restauren y se multipliquen los Seminarios indígenas»

Esta súplica al Sagrado Corazón de Jesús, precisamente en el mes en que nace entre los hombres para iniciar su Obra redentora, no puede ser más indicada, por cuanto sólo con abundancia de vocaciones indígenas aprovechadas, se puede asentar y perpetuar la doctrina de Jesucristo anunciada por los misioneros en todos los ámbitos del mundo.

Nace Cristo entre los hombres y le rogamos, postrados ante su cuna, que ampare, restaure y amplie, las *cunas* en donde se formarán los corredentores entre paganos, ateos y apóstatas y los pastores de la grey sumisa al mandato del Redentor.

Que se restauren los seminarios destrozados por la guerra y que se construyan nuevos y más amplios, es un imperativo que pregonan las voces constantes que nos llegan de todos los Continentes. Recordad un momento la escasez de sacerdotes que atienden a las almas de los países americanos, a los que España inculcó la Fe y en los que hoy se filtra y entromete el peligro protestante magníficamente retribuido. Pensad también en tantos pueblos perdidos en las selvas africanas, en las islas oceánicas, en las estepas asiáticas, que han gustado de la voz del Señor y al morir el héroe que llegó hasta ellos, quedaron sin amparo espiritual y a merced del desaliento y de la indiferencia. Cuantas veces leemos de comunidades católicas indígenas que recorren kilómetros y kilómetros para saborear en alguna misión lejana la dulzura de los auxilios de nuestra Religión. Faltan sacerdotes misioneros, pero faltan, si cabe, muchos más sacerdotes indígenas que quedando en los pueblos convertidos alienten su fe, y cuiden de su vida espiritual.

«Más contento darás a mi alma ordenando un solo sacerdote indígena que convirtiendo 50.000 infieles», dijo Inocencio XI al despedir a Mons. Pallú para su Misión de Tonkin. Y Benedicto XV, en su «Maximum Illud», nos dice también: «Allí donde el clero indígena es suficiente y se halla bien formado... puede decirse que la obra del Misionero, está felizmente acabada y la Iglesia perfectamente establecida». Escuchemos ahora a Monseñor Yü-Pin, la figura más significativa del Episcopado indígena chino: «Si se diera un número suficiente de misioneros, en un siglo, China sería totalmente cristiana». Su realización concreta está en la formación del clero indígena.

Roguemos, pues, al Corazón Divino de Jesús por tan apremiante necesidad. Es la base de la expansión de nuestras creencias católicas, es decir universales. Pero... a «Dios rogando y con el mazo dando». ¿Cómo es posible que el que pueda económicamente no escuche las *voces constantes* a que al principio hemos aludido?: «Tenemos edificio, aunque pobre... tenemos profesores... tenemos vocaciones!... pero no tenemos recursos... Por falta de ellos llevamos muchos años sin admitir nuevos seminaristas. De 92 han bajado a 20!!» Esta es concretamente la *voz* del Seminario de Anking una de tantas, la *voz* que más a mano hemos tenido para incluir en este artículo. Solución a esta obligación moral que tantos sentirán en su interior: Una beca, que equivale a decir un ingreso sin riesgo y con el máximo interés, en la cuenta abierta en el libro de la eternidad.

AMOR DEL DIVINO
PLENITUD
LA HUMANIDAD
QUE LLEGA A LA
SUBLIME INSTANTE
EN QUE
EXALTACION DEL
LA EXALTACION
EL ARTE EN LA



BIBLIOGRAFIA



EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, compuesto por *Miguel de Cervantes Saavedra*, y anotado por el *P. Rufo Mendizábal*, de la Compañía de Jesús. Edición áurea. Segunda edición. Ediciones FAX. Calle de Zurbano, 80. Apartado 8001. Madrid.—19×13 cms., 1028 págs., con grabados de *Gustavo Doré*. Encuadernado, ptas. 22.

Fué y volverá a ser ésta la edición predilecta de los colegios. Y vamos a describir lo peculiar de ella que abona esa confirmación. Como destinada a los escolares, tiene algunas omisiones y cambios, pocos, hechos con el fin de velar algunas palabras o pasajes hoy menos convenientes: las omisiones se indican con un asterisco, y los cambios con cierto tipo de letra. Los muchos grabados que adornan el texto son reproducción de los famosísimos de *Gustavo Doré*.

El texto, el de la príncipe. Las notas que al pie de página lo declaran se acercan en esta edición áurea para los escolares a 4.500, y son breves, claras y amenas, y, frecuentemente, ilustradas.

JUVENTUD ESPAÑOLA MISIONERA: REGLAMENTO Y CEREMONIAL publicado por J. E. M. Apartado 211, Bilbao (1947). Contiene: Reglamento de la Juventud española misionera: I. Nuestra Ley. —II. Nuestro espíritu. —III. Descripción de un Centro, Ceremonial de la C. M. D. E.: Bendición de Bandera. Jura de Bandera. Bendición de insignias. Imposición de insignias. Himno oficial de la C. M. D. E. Oración de la C. M. D. E. a Jesús Crucificado. Apéndice: Bandera de los cruzados de la J. E. M.

VIDA POPULAR DE SANTA GEMA GALGANI, por *Ma Berta Quintero de Ballespín*. 128 páginas con artística cubierta. Ptas. 9. — Editorial Litúrgica Española de Barcelona.

Los devotos de la gran santa del siglo XX, como la llaman muchos, están de enhorabuena. Con este librito en la mano, tan insinuante y atractivo, podrán propagar su devoción por todos los sectores. Su autora, muy conocida por sus campañas en favor de Santa Gema, ha escrito una vida tan agradable que no puede soltarse de la mano una vez iniciada su lectura, y sin disquisiciones que fatiguen al lector, va presentando ante nuestros ojos atónitos, las maravillas de la gracia en una alma fiel que sabe secundar los designios de Dios. Y al pensar que Gema murió en el año 1903, la confianza se apodera de nuestro espíritu, y comprendemos perfectamente que la Providencia no nos desampará nunca y en el momento oportuno hará surgir el santo que necesitamos.

AUTOBIOGRAFIA DE SANTA GEMA GALGANI, seguida del *Diario de la Santa*, *Escritos varios* y *Libro de los éxtasis*. — 342 páginas, en 4º, encuadernado. Ptas. 35. — Editorial Litúrgica Española de Barcelona.

Otra vez aparece en nuestras páginas el nombre bendito de Gema, la primera santa del siglo XX, como empieza a llamarla nuestro pueblo. Esta vez es para hablar de un libro que viene a ser un relicario de sus escritos que aún no conocíamos. Son los siguientes:

1º La *biografía* escrita por ella misma por orden de su director espiritual y que sirve para poner de manifiesto la santidad de Gema y su exquisita humildad; autobiografía que mereció el honor de ser robada por el Maligno el cual tuvo que devolverla, pero ¡en qué estado!

2º El *Diario* escrito también por mandamiento superior.

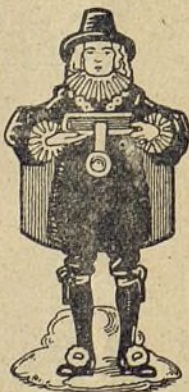
3º Otros escritos muy interesantes, verdaderas golosinas para el espíritu, inéditos hasta ahora.

4º El *Libro de los éxtasis* remozado y anotado nuevamente por la Postulación de los PP. Pasionistas.

¿Qué diremos del contenido de este delicioso volumen? Sencillamente, que son páginas de vida secreta, las que, no sin titubeos, ponen en circulación sus editores. Y es que Gema había rogado tan insistentemente que se quemasen esas páginas, que su publicación parecía una violación a la humildad de su autora. La vergüenza, el miedo que ella experimentaba al escribir sobre cosas tan grandes para una criatura tan pequeña, eran como un pudoroso velo del secreto de Dios en el santuario de su conciencia. Todos estos escrúpulos se han salvado y hoy, el fiel cristiano, puede saborear estas emocionantes páginas a su placer.

SANTA CRUZ: Revista del Colegio mayor universitario de Felipe II (Valladolid). Recibimos asiduamente en nuestra Redacción los números de esta importante revista, de magnífica presentación y de interés máximo en especial para las clases estudiantinas. Es verdaderamente un modelo de publicación escolar, en la que aparecen artículos de figuras tan preeminentes como el Excmo. Sr. Doctor D. Juan de Zaragüeta, Excmo. Sr. Dr. D. Pedro Lain Entralgo, etc., etc. En su número extraordinario del próximo pasado junio, dedicado a Cervantes, presenta intercaladas al texto bellísimas reproducciones a toda página de un concurso de dibujos maestros sobre temas del Quijote.

Nos complacemos muchísimo en ponderar a nuestros lectores el valor del portavoz de tan benemérita Institución.



LA LIBRERIA DE LA

MANDA A CUALQUIER PARTE

«TIP. CAT. CASALS»

CUANTOS LIBROS SE DESEEN

CASPE 10,8
BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

Por última vez

Relato histórico por M. C. G.

(Continuación)

poco, para que Mabel no sospechara el complot tramado, para ganarla al Señor.

Después de dos largas horas de paseo, por aquellos pintorescos y amenos lugares, llegaron *casualmente* cerca de la Iglesia, donde «por última vez» debían ejecutar sus cantos los montañeses.

Las campanas tocaban a todo vuelo y oleadas de gente, invadían el Santo Templo.

El corazón de nuestras jóvenes latía con fuerza, mientras Luisa llena de viveza y espontaneidad dijo:

Entremos, entremos pronto chicas, que los montañeses van a cantar «por última vez».

Mabel siguió a sus compañeras, con aire inquieto y preocupado. Estas, fingiendo no darse cuenta de lo que le sucedía, la arrastraron en pos de ellas.

Avanzan tanto como pueden, en el interior de la Iglesia, que llena por completo la ingente multitud. Con gran dificultad logran procurarse algunas sillas. Mabel se sienta en seguida; a un lado tiene la mamá de Luisa, al otro a su hermana Geraldina.

Las demás jóvenes detrás de ella formando como un semicírculo de fuego, para encender en el amor divino, esta alma, que todas pedían a Dios.

Los cantos empiezan, pero Luisa y sus amigas nada oyen, porque el ardor de su oración y sus vehementes deseos, les hacen perder el mundo de vista.

Convertidla, Señor, tocad su corazón. Ahí la tenéis, repetían con fervor creciente.

Las jóvenes miraban a Mabel y ¡ay! Mabel seguía impasible.

Convertidla, Señor, convertidla, repetían con angustia.

De repente, se deja oír el metálico sonido de la campanilla, para anunciar a los fieles allí congregados, que el solemne momento de la Bendición ha llegado... Todas las rodillas se doblan, todas las cabezas se inclinan; sólo Mabel permanece sentada y más tiesa que nunca, como son de protesta... Sus compañeras oran con indecible ansiedad.

Jesús, Jesús, mostraos Jesús, para esta alma querida, decía Luisa...

Pero ¿qué ha sucedido?...

Aquí está Mabel de rodillas, en actitud extática, mirando fijamente la Hostia Santa, cruzadas las manos sobre el pecho, para contener, sin duda, las palpitaciones aceleradas de su corazón. Su rostro aparece iluminado, como si una luz invisible se reflejase en él; sus ojos derraman abundantes lágrimas... ¿Ve acaso algo extraordinario? Todo el mundo lo supone aunque nadie lo sabe.

Luisa y las demás jóvenes lloran de alegría, de gratitud, de amor al Corazón Divino, que tan bondadosamente ha oído sus súplicas. La mano de Luisa aprieta con efusión la de Geraldina y así pasan aquellos momentos que se prolongan y que más parecen del Cielo que de la tierra.

Mabel sigue inmóvil, contemplando sin duda al que tanto «ama a los hombres» a Aquel que ha vencido, ganando victoriosamente su corazón.

La Sra. de Peigneirolles, temiendo que las jóvenes cometieran alguna indiscreción, les hizo señas de que

saliesen del Templo, donde quedaron solas las dos hermanas, con una persona de toda confianza.

Al día siguiente, por la mañana, Luisa se dirigió presurosa a casa los Sres. Digby, pues quería saber por Geraldina, como habían terminado los grandes acontecimientos de la víspera.

Oh, amiga mía; bendigamos al Señor, le dijo Geraldina, abrazándola: ¡Mabel se ha convertido!

Pasada la primera emoción producida por estas palabras, Geraldina continuó:

Cuando vosotras nos dejasteis, seguí respetando unos minutos más, la misteriosa inmovilidad del Mabel, luego le dije: Tenemos que volver a casa, pues mamá estará inquieta. Entonces, se levantó, siguiéndome lentamente; al llegar a la puerta de la Iglesia cogió mi brazo con fuerza y dijo:

Geraldina, soy católica.

No sé como pude disimular el inmenso júbilo que se apoderó de mí; pero el Señor vino en mi ayuda y fingiendo una serenidad que no tenía repliqué:

Todavía no estás bastante instruida en las verdades de la fe, para decidirte Mabel. Te aconsejo, además, que nada digas a mamá, pues una alegría tan grande, podría perjudicarle; sobre todo si luego cambiaras...

No cambiaré, interrumpió mi hermana, es preciso que yo sea católica. Geraldina añadió con creciente exaltación, nunca podré decir a nadie lo que ha pasado por mí ante el Santísimo Sacramento. Jesús me ha dirigido, una mirada, parecida, a la que dirigió a San Pedro, después de su triple negación, que me ha obligado a rendirme en presencia del Señor...

Una voz interior, a la cual no puedo resistir, me dice que debo ser toda de Dios, en la Iglesia Católica.

Al llegar a casa, mi primer impulso, fué ponerme de rodillas, para agradecer al Cielo, beneficio tan grande. Luego, abracé a mi hermana querida, que con verdadera ternura me estrechó contra su corazón; cosa que había dejado de hacer, desde que se marchó a Inglaterra, con papá.

Juzgamos prudente, no decir nada a nuestra madre todavía y pasamos la noche, leyendo algunas verdades, de nuestra sacrosanta religión.

Mabel repetía sin cesar: Creo, creo...

Ninguna objeción se presentaba a su mente, tan fértil antes en toda clase de argumentos. La luz ha sido sin sombras.

Luisa y Geraldina hablaban todavía, cuando apareció Mabel, quien abrazando con cariño a su amiga, le dijo:

—Da gracias a Dios por el inmenso beneficio que acaba de hacerme y perdona la acritud de mis palabras, cuando me hablabas de Religión.

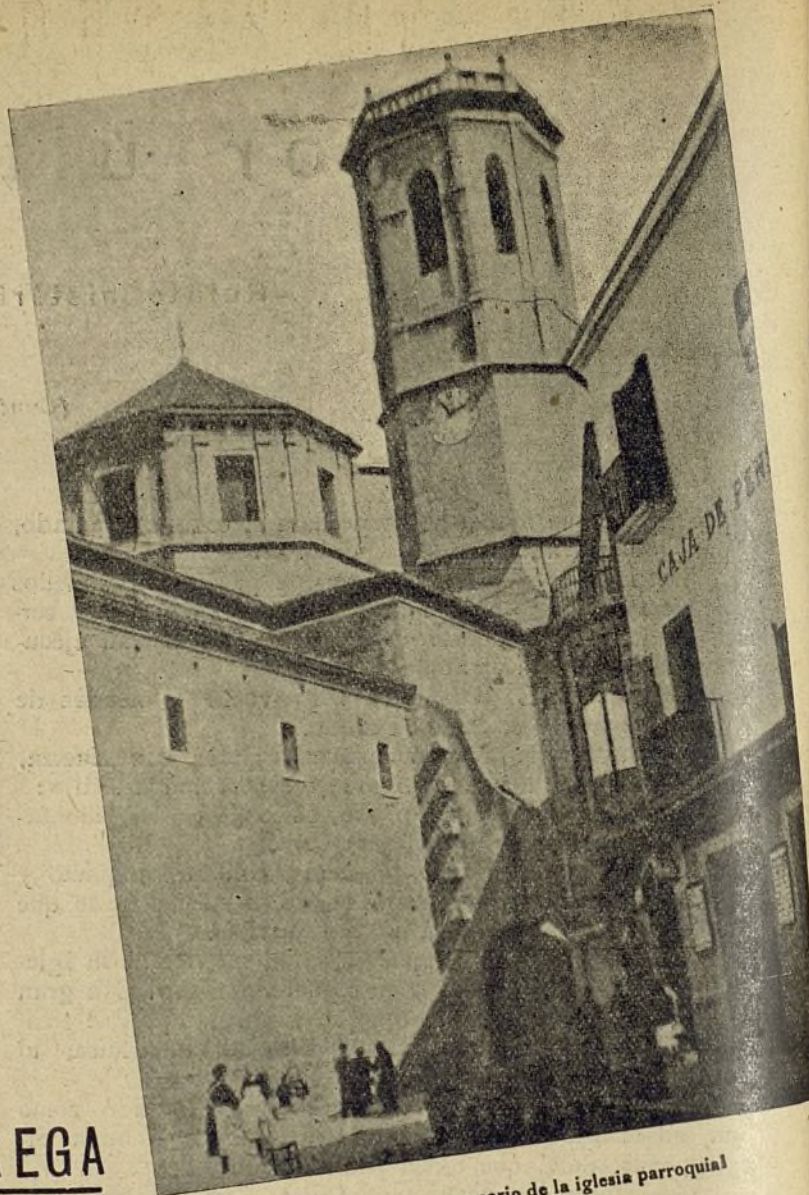
Ante tanta mansedumbre y humildad, Luisa quedó sorprendida; mas cuando la mirada de Cristo se fija en un alma, imprime en ella los rasgos de su Divino Corazón.

«¡Cuántas veces admiré, contará muchos años después, la Baronesa de Rolland de Blanac, la profunda y notable transformación de nuestra convertida. Aun ahora, el recuerdo de sus virtudes es esfuerzo bienhechor para mi alma.»

(Continuará en el número próximo)



Vista de Tárrega desde la ermita de San Eloy



Plaza Mayor y campanario de la iglesia parroquial

TARREGA



ciudad fronteriza entre las bellas, ricas y extensas comarcas de Urgel y de Segarra, punto de convergencia de la alta montaña leridana y la «Conca de Barberà» y llano de Tarragona, atravesada por la carretera y ferrocarril de Barcelona a Madrid, dilatándose cada día más por los cuatro puntos cardinales que señalan sus carreteras, abrazada a los pies del montículo de San Eloy, desde donde se divisa una de las vistas más magníficas de nuestra región, la situación de esta noble ciudad bien puede calificarse de privilegiada.

Es maravilloso el panorama que se descubre desde la ermita de San Eloy. Al norte tiene toda la mole imponente de los Pirineos con sus nieves perpetuas; al sur y al este todas las tierras de labrantío con sus famosos y tupidos olivares de cien pueblos hasta perderse en el horizonte, y al oeste el magnífico Llano de Urgel con la exuberancia de sus vegas interminables. Por este lado, al atardecer, da la impresión de un mar suave e infinito. Por la parte del mediodía resbalan las aguas del Dondara que riega sus ricas huertas y fértiles huertas.

Esto en cuanto a su situación geográfica. Demos ahora una mirada a su historia.

El origen de Tárrega se pierde en la oscuridad de los tiempos más remotos. Es seguro que las primeras tribus nómadas, atravesando los Pirineos, pasarían por el lugar en que ahora se asienta la ciudad, siendo como es el camino natural de las grandes rutas de oriente a occidente y de norte a sur. Además, el amparo y vigía de la loma de San Eloy las aguas del Dondara invitarían a sus primeros pobladores a establecer en este lugar una morada segura y estable.

G A R A G E E S P A Ñ A

TALLER DE REPARACIONES

ESPECIALIDAD EN MOTORES «DIESELS»

R A M O N L L O R E N S

GASOGENOS - TRANSPORTES - TAXIS

Alfonso Martínez, 13 - Telfs. 84 y 79 - TARREGA (Lérida)

J E S U S I G L E S I A S

ALMACEN DE SALAZONES Y CONSERVAS

Avda. Cataluña, 37 - Tel. 62 TARREGA (Lérida)

Tárrega fué ya ciudad romana con el nombre de Anabis. Muy pronto fué ciudad cristiana, como asegura la tradición de la Virgen del Alba; que perteneció al condado de Urgel desde el año 1056 bajo la soberanía de Ramón Berenguer II, de Ramón Berenguer III el Grande y de Ramón Berenguer IV; y cuando éste reunió en una sola corona las de Aragón y Cataluña, sigue Tárrega sufriendo diversas alternativas. Fué enriquecida con varios privilegios. Tenía voto en Cortes, título de villa con sus ferias y mercados. Hoy Tárrega es una ciudad de 8,000 habitantes, con sus calles y plazas y sus nuevos edificios; el parque y jardines de San Eloy, todo ello digno de admiración.

En el orden religioso, Tárrega es arciprestazgo que abarca, además, siete parroquias. Tiene comunidad de beneficiados coadjutores, colegios de PP. de la Escuela Pia, comunidad de PP. Carmelitas calzados con su noviciado, y tres colegios de religiosas. La iglesia parroquial es de estilo siglo XVII. Hay, además, la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, la de la Merced, la de S. Antonio, la de S. José y la ermita de S. Eloy; cofradías parroquiales, asociaciones religiosas, cofradías de las Santas Espinas, asociación de la Hora Santa y distintas ramas de Acción Católica. Los patronos principales son las dos Santas Espinas de la Corona del Señor, la Virgen María bajo la advocación de la Virgen del Alba, el «Sant Crist Trobat», S. Eloy, la Virgen del Rosario y Ntra. Sra. de la Esperanza, patrona de la Hermandad de labradores.

Para la enseñanza cuenta Tárrega con escuelas nacionales graduadas y unitarias; una mixta de párvulos; escuelas particulares; de los PP. escolapios con 1.^a y 2.^a enseñanza y un internado. Tiene un museo de Historia Natural y gabinete de Física y Química, biblioteca, academia Comercial, escuela (*)

patria y del extranjero. La iglesia parroquial dedicada a la Virgen del Alba, tiene un magnífico campanario de orden octogonal, todo de sillarejos. Tiene una ancha cúpula y crucero en forma de cruz latina. Son dignos de mención los claustros de Ntra. Sra. del Carmen.

Tárrega cuenta con una cámara oficial de Industria y Comercio; una sucursal de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, sucursales de Bancos y una magnífica Casa Consistorial. Abundan las fábricas de toda clase de comestibles y de todos los ramos en la vida activa comercial e industrial. He aquí, a grandes rasgos, expuestos los diversos aspectos de la ciudad de Tárrega.—FRANCISCO MAYMÓ, Pbro.



Nuestra Señora del Alba, Patrona de Tárrega



Vista de Tárrega desde la Cruz

(*) de Artes y Oficios; colegio de S. Antonio, colegio de S. José, etc.

Como varones ilustres que honran la historia de Tárrega citaremos, entre otros, Ramón Llull de Tárrega, profundo filósofo; mossen Azam-Asam, autor de una notable obra sobre la institución de la Caballería; Ramón Vinader jurisconsulto; Pablo Ferrán, gran restaurador, y el célebre músico compositor Ramón Carnicer y Batlle.

Tárrega, ciudad formada por calles espaciales y bellas plazas, puede clasificarse de ciudad moderna y de villa antigua. Esta se descubre en el aspecto típico que le dan los porches antiguos de diferentes estilos, entre los cuales se ve el arqueado ojival desde el primer periodo hasta el tercero al lado del arqueado de estilo románico. Es célebre la Cruz gótica del siglo XV, cuya reproducción exacta está a punto de colocarse en la plaza del Carmen, en el mismo sitio donde antes estaba.

Tenemos que lamentar la desaparición—debida a la injuria de los tiempos—del palacio de los marqueses de la Floresta, así como de su capilla. Con todo, nos consta que se guardan cuidadosamente todas y cada una de sus piedras debidamente numeradas, esperando ocasión propicia para levantarlas de nuevo. Era una estupenda obra del arte ojival, registrada en todas las obras importantes de arte de nuestra

GARAGE MUNDIAL
REPARACIONES—SERVICIO DE GRUA

ANTONIO DURAN

Arrabal del Carmen, 90 - Tel. 90 - TARREGA (Lérida)

JOSE FALIP NAVARRO

TREFILERIA DE ALAMBRES

Juan Maragall, 3

TARREGA (Lérida)

TALLER MECANICO
MANUEL DOMINGO

Gobernador Padules, 12 - Tel. 263 - TARREGA (Lérida)

La Oleicola Moderna, S. A.

Aceites de Orujo

Industria, 5 - Tel. 170

TARREGA (Lérida)



Tortosa

Existe una parte entre los pobladores de la madre Tierra que, ignorando las maravillas guardadas en el seno de su pueblo natal, aprovechan aún la más mínima ocasión para realizar el tan anhelado viaje turista, y después, de regreso, cuentan y no acaban de tantas grandezas como pueblan el mundo, de tantos personajes célebres pasados en el transcurso de los siglos, de tantas obras de arte, orgullo y honra de tal o cual ciudad, de tantos monumentos testigos mudos de la historia de aquella nación. Pero que no se les pregunte nada del humilde pueblecito en que vivió sus primeras horas. ¡Es tan pequeño! ¡Cuántas veces habremos pasado por los claustros de nuestra catedral sin levantar la vista para leer alguna de aquellas inscripciones! ¡Cuántas veces nos habremos arrodillado ante el altar mayor sin pensar siquiera que grandes figuras de la humanidad se hayan postrado allí mucho antes que nosotros! ¡Cuántas veces al pasar por el antiguo Carré Ample, indiferentes, miraremos la fachada de la casa paterna del más glorioso de nuestros conciudadanos!

Y vamos a buscar las glorias de la patria que un día dominó al mundo, alejándonos de la tierra que pisaron los pies del más grande de los monarcas españoles...

Corre el verano, dejándonos sentir con bastante intensidad el peso de los rayos solares. Ahora, sin embargo, la temperatura se alivia un poco y veo desde mi pequeño observatorio como el rey de los astros quiere despedirse de nosotros sacando por última vez en el día de hoy su brillante cabezota tras las montañas de Caro. Me sugiere la idea de que el padre Febo ha elegido como mirador de su señorial morada las azules montañas que custodian nuestra alegre ciudad, y cual si dejara caer los cortinajes antes de entregarse al descanso, asoma su faz para contemplar si la noche será buena.

Le digo adiós con nostalgia. Los seres y las cosas resultan más atrayentes iluminados con la luz dorada del sol, y pensando

**LADRILLOS
ANGUERA
TORTOSA**

Reus, 4, 2.º - Teléfonos: Oficinas, 138 - Fábrica, 102

RUTAS DE ARTE

por CARIDAD

que la temperatura en la calle será más suave, me dispongo a salir. He tomado la resolución de conocer durante mis vacaciones los tesoros que guarda la ciudad en la que tuve la dicha de nacer, y, como cosa obligada en todo buen cristiano, dirijo mis pasos hacia la Seo tortosina.

La puerta de la Olivera... son casi todos los tortosinos los que entran a visitar a su Madre por la puerta de la Olivera. Pero, antes de entrar, me quedo unos momentos parada en la Plaza de Ntra. Señora de la Cinta, mirando el magnífico ventanal gótico que deja pasar la luz que ilumina el histórico salón donde en la actualidad se encuentra la biblioteca; después entro ya definitivamente en la Catedral, en la magnífica Catedral cuya construcción comenzó el año 1347. Con lentitud voy llegando a los claustros. Cada piedra parece recordarme algún suceso importante. Me imagino la mole catedralicia construida gloria sobre gloria. Veo en ella el estilo gótico hasta el siglo XV, todos los estilos entremezclados hasta el XVI y en el XVIII el barroco. Diríase que cada autor ha querido depositar su huella a los pies de María Virgen.

Al llegar a los claustros, me dirijo hacia el Sagrario, cuya puerta está a mi derecha; pero antes de llegar a El, me encuentro con una pequeña lápida construida en el año 1251; me quedo unos momentos contemplándola con aquel respeto que nos merecen las obras de arte. Sigo después mi ruta. No obstante, pronto he de prepararme otra vez y levantar mi vista para contemplar la famosa lápida trilingüe; hebreo, latino y griego, esculpidos sobre aquel mármol deteriorado quizá por las calamidades sufridas recientemente o por el peso implacable de los años.

Entro, por fin, en la morada del Señor y le saludo. El Sagrario conserva con firmeza los rastros de una raza que expulsó la Reconquista. Cuando ya le he dicho a mi Dios todo lo que el amor me ha dictado, dirijo mis pasos hacia la Sacristía. Allí me encuentro con una pequeña escalerilla que conduce al Archivo Capitular. Antes, visito la biblioteca, emplazada en aquel histórico salón que oíría las famosas controversias entre el Papa Luna y los rabinos; unos 54.000 volúmenes pueblan la sala: allí están ordenadas las obras de Jaime Balmes; más abajo, las de Averroes; en otro armario sale al paso la Lógica de Aristóteles, y en el centro, profusión de libros en espera de ser ordenados y colocados en algún estante.

Después, el Archivo Capitular, entre cuyas paredes yacen verdaderas maravillas, verdaderos tesoros. El primer departamento que aparece ante mis asombrados ojos está repleto de historias de Tortosa; algunas de ellas datan desde tiempos remotos. Me enseñan después un Misal del año 1156, valorado en seis millones. Apenas me atrevo a tocar semejante joya; miro una y otra vez sus pergaminos, sus rebordes de plata, el oro mate de sus dibujos y el color de sus grabados.

Tres o cuatro armarios aparecen ahora cargados de libros escritos a mano desde el siglo X. Sacan de sus estantes los más importantes: el 117 y el 135, con sus cantos y sus notas musicales, evidentemente litúrgicos, y el 246, cuya importancia es extraordinaria, pues contiene las vidas de los Pontífices desde antes del siglo XII, único volumen en Europa; y ahora veo la extensísima carta del Papa Luna en la que otorga privilegios a la ciudad de Tortosa. Recorro otra vez con la mirada toda

JOSE BAULENAS (Hijo)
CONSTRUCCIONES METALICAS
TORTOSA

RESERVADO
J. Manén
TORTOSA

E HISTORIA

CELMA RIPOLL

la sala y decido emprender el regreso, pues antes de que anochezca quiero aún visitar el altar mayor de la Basílica.

Llego hasta él, pero ya la Catedral se encuentra envuelta en sombras. No obstante, le adivino con su estilo gótico también, majestuoso, testigo de las oraciones que ante él elevarían Ramón Berenguer IV, el Príncipe de Viana, los Reyes Católicos, Felipe II, Adriano VI, Carlos IV y María Luisa, Fernando VII y María Cristina, etc.

Y salgo, después de la Salve que todo tortosino reza ante su excelsa Madre... salgo con el alma llena de orgullo y saboreo todo el placer que he ido experimentando minuto tras minuto, mientras paso por el Portal dels Romeus, por el final de la calle del Vall y por el antiguo Carré Ample, en el cual solo me detengo unos momentos para mirar el edificio donde recibiría nuestro Beato Gil de Federich la inspiración divina.

Pero antes de llegar a casa, rememorando las glorias de mi tierra, acuden a mi mente un grupo de tortosinos ilustres: Arnaldo de Jardí, el insigne prelado, recopilador del famoso Código «costums escrites de Tortosa»; Juan de Aldana, el valiente capitán-poeta que alternaba entre la espada y la pluma, célebre en tantas batallas, entre las que se destaca Pavía, y vencedor del Rey de Francia, Francisco I; Don Francisco Vicente García y Torres, el inmortal Rector de Vallfogona, autor de «La armonía del Parnás», cuyo extraordinario talento llamó la atención de la Corte española. Mucho más posteriormente, Don Felipe Pedrell, el músico más inspirado del siglo XIX; Don Agustín Querol, el escultor cumbre de su época; Don Teodoro González, a quien debe Tortosa el magnífico puente del Estado sobre el Ebro, la Plaza de Alfonso XII, el Museo municipal, el Parque, etc.

Así acaba mi primer encuentro con los tesoros que amorosamente guarda mi país natal, custodiados por las soberbias montañas que se yerguen defensivas, rodeándoles contra cualquier agresión que pudieran surgir mientras Tortosa duerme.

El siguiente día amanece claro y brillante. Es muy temprano. Aprovechando la brisa matutina y provista de todo lo necesario para pasar un día de campo, me dirijo con un grupo de excursionistas hacia Mig-Camí y Coll del Alba.

Llegamos, cuando aún el sol no calienta con toda su fuerza, a la ermita de la Virgen de la Estrella. Desde su pequeña morada se divisa Tortosa entera. Es un panorama espléndido el que tiene a sus pies la imagen de la Providencia. Entramos en la capilla, y al verla en su trono, sonriente, diríase que no recuerda ya las veces que ha sido guardada por manos piadosas, lejos de sus montañas, para no sufrir el escarnio que le tenían preparado. No quiere recordar: con su Hijo en brazos escucha y perdona. La iglesia está recientemente restaurada; algunos ex-votos cuelgan ya de sus paredes; varios cirios ante las gradas del altar recuerdan la devoción que profesan los tortosinos a esta antigua imagen. Al salir, continuamos nuestra caminata a través de las montañas, y en la última derivación de la cordillera de Carbó nos encontramos con la ermita de Coll del Alba. Se ha dicho que su fundación se remonta hasta la época de los godos. Ha sido, pues, el principal testigo de cuantos sitios ha sufrido nuestra ciudad. Sobre las piedras que forman sus montañas han pasado las tropas de Don Juan II, en pugna con las del Príncipe

RESERVADO
J. M.
TORTOSA

MATERIAL DE CONSTRUCCION
MANGRANE Hnos.
Vigas y Bovedillas - CASTILLA -

Av. Generalísimo (Junto Mercado) - Tel. 368 - TORTOSA



Tortosa

de Viana. En sus alrededores acampó el ejército francés al mando del general Lamotta. Más tarde, en la Guerra de la Independencia, tropas francesas otra vez, dispararon desde sus alturas sobre Tortosa. Pero las montañas de Coll del Alba, a pesar de todo, dan la impresión de segura fortaleza y, si se miran de lejos, parecen mudos ejércitos acordonados para defender a la histórica Dertusa que vive confiada a sus pies.

El resto del día lo pasamos bajo los algarrobos y entre el perfume de las florecillas silvestres. ¡Se está tan bien lejos del ruido mundano y tan cerca del Cielo! La soledad del campo siempre da la sensación de ser la antesala del paraíso. Las maravillosas perspectivas que desde sus montes se divisan pregonan la gran obra del Creador. Pero mientras el sol desaparece tras las lejanas montañas, a pesar de admirar tanta belleza, regresamos a la ciudad.

Un día pasado entre monumentos que hablan de generaciones nobles, gloriosas y valientes; otro día compenetrándonos con este pueblo inmortal que ocupa en la historia páginas brillantes y heroicas; otro día aislados del resto del mundo y solos... solos entre tanta grandeza.

Ahora es el Convento de Santa Clara, que se levantó en el siglo XIII y que fué el primero en Europa en albergar bajo su techo religiosas de clausura. Después, el Palacio Episcopal, construido en el siglo XIV, en cuyo patio y salones se han desarrollado importantes sucesos históricos. Más tarde, el Colegio de San Luis Gonzaga, joya del Renacimiento; el castillo de La Zuda, el de San Juan, el Museo, el Archivo municipal, etc.

Voy pasando por las calles, y al doblar sus esquinas me encuentro en algunas con lápidas que parecen recordarnos lo ilustre de nuestro abolengo y que nos piden, desde allí, una promesa. Levanto mis ojos y desde sus letras al Cielo va una plegaria: Queremos continuar la gloria de nuestra patria.

CEMENTOS EBRO, S. R. C.
SUCESESORES DE MANUEL SANZ
CEMENTOS DE CALIDAD Y RESISTENCIA
CALES HIDRAULICAS - MOSAICOS

Fábrica: En las riberas del Ebro
Oficinas y Almacén: Baranda Ebro - Tel. 321

TORTOSA

**VINOS FINOS
DE MESA Y GENEROSOS
CHAMPAN**

Cavas Hill

Moja-Villafranca del Panadés
TELÉFONO 92.
(BARCELONA-ESPAÑA)

GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO
2.º Congreso Internacional de la Vitis y del Vino
Exposición Internacional de Barcelona 1929

Autobuses «EBRO, S. L.»
SERVICIO DE AUTOBUSES

Ronda Doncks, 12 - Tel. 457 TORTOSA

AURELIO CLIMENT
EBANISTERIA

Moncada, 4 TORTOSA

TALLER DE CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA

JUAN CURTO

C. Comercio, 8. Ferrerías TORTOSA



MIGUEL COTS

FÁBRICA DE NOVEDADES EN PAÑERÍA

DESPACHO:
BAILÉN, 35 - TELÉFONO 03420
BARCELONA

FÁBRICA:
RAMBLA IBERIA, 15 - TEL. 1299
SABADELL

DESTILERIAS LAPEIRA

Estomacal «YUM» Anís «CICLISTA»

Teléfono, 220 TORTOSA

SALAZONES - GRANOS - COLONIALES

Vda. de **MANUEL CAMÓS**

Teléfono 224 Ferrerías TORTOSA

CONSTRUCCIONES

C A R M E

Gil de Federich, 3 TORTOSA

LA PROVIDENCIA FABRICA DE HARINAS

FERMIN ALEGRET BAU

Direcciones: Telegráfica: HARINAS ALEGRET
Telefónica: NUMERO 208 - Postal: APARTADO N.º 1
Carretera de Castellón TORTOSA

FABRICA DE TRITURACION DE PIENSOS PARA EL GANADO
ESPECIALIDAD EN ALGARROBA TRITURADA Y SUS HARINAS

ANTONIO ALEIXANDRI

Santa Bárbara, 6. Ferrerías TORTOSA

PEDRO MUSTE MICOLA

TALLER MECANICO - AUTOS DE ALQUILER - GARAGE
MAQUINARIA - SOLDADURA - MOTORES - AUTOS - TRACTORES
Av. Generalísimo, 73 - Tel. 42 AMPOSTA

FERROCARRILES DE TORTOSA A LA CAVA

T O R T O S A

CHAMPAN **Cavas Catasús Roig**
CINCO HERMANOS
CARRETERA DE SAN SADURNI DE NOYA

VIDRIERIA
DECORATIVA

J. BONET

Vidrieras de Arte
Religioso.- Esmal-
tes al fuego-Res-
tauraciones.- Gra-
bados al ácido.
Instalaciones.

ASTURIAS, 9
(Junto al Metro Fontana)

TELÉFONO 77150
BARCELONA



SELLOS EUPITA

CORTAN LOS CATARROS NASALES

FLORENCIO GAYA GAYA

MODELOS PATENTADOS
FABRICA DE CEMENTO ARMADO
BOVEDILLAS, VIGAS Y CABEZALES
Avda. Dr. Clará, 10 CASTELLON

RAMON FONT LLORT

CONSTRUCTOR DE OBRAS
Paseo de José Antonio, 8 CERVERA (Lérida)

AGUAS CARBONICAS
ANTONIO FUSTE

CERVERA (Lérida)

HOTEL RESTAURANTE

ALEX

(Grandes Reformas)
Teléfono, 27 TARREGA

CARPINTERIA MECANICA
FERNANDO SANCHEZ

ROQUETAS

MERCEDES RICHART JANE

Generalísimo, 45, bis. AMPOSTA

FRANCISCO VIDAL
DESTILERIAS y BEBIDAS CARBONICAS

Tarragona, 3 AMPOSTA (Tarragona)



C. CODERCH

ARTICULOS DE VIAJE
MARROQUINERIA Y COLEGIAL

Menéndez Pelayo, 51 - Tel. 72330 - BARCELONA

JOSE BENET

IMPRESA Y ENCUADERNACION
PAPELERIA, OBJETOS DE ESCRITORIO, DIBUJO Y PINTURA
Rambla de Cataluña, 5 - Tel. 12502 - BARCELONA

Cooperativa Villarrealense de Hortalizas

Avda. General Mola, 16 y 18 - Telg. GILMA - Tel. 159
Particular: Tel. 225 VILLARREAL (Castellón)

FABRICA DE AZULEJOS
JOAQUIN NEBOT y Cia.

ONDA (Castellón)

FABRICA DE AZULEJOS DE
FRANCISCO GAYA FUROS

Caudillo, 7 - Tel. 99 ONDA (Castellón)

FABRICA DE AZULEJOS
AZULAJERA, S. L.

Cra. Tales ONDA (Castellón)

RESERVADO

H. B.

GINES FUENTES

Romeu, 2 SAGUNTO

DAMIANS

INSTALACIONES FRIGORÍFICAS

PLAZA DE CATALUÑA, 9
TELÉFONO 23413
BARCELONA

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO
CHALES, TOQUILLAS, BUFANDAS, JERSEIS Y PULL-OVERS

Hijos de Miguel Marcet Poal, S. L.

Carretera de Onda - Tel. 8 - VILLARREAL (Castellón)

SALVADOR MARTI BADIA
AZULEJOS
S

M. R. Núm. 126560
Tels. { Fábricas, 57 y 58
Particular, 73
Los Angeles, 20
ONDA (Castellón)

FABRICA DE AZULEJOS LA GIRALDA
JOAQUIN CASTAÑ REBOLL
SUCESOR DE RAMON PIÑON

Despacho: Angeles, 42 - Tel. 43 ONDA (Castellón)

FABRICA DE AZULEJOS
JOAQUIN SANSANO LLOPIS

Arrabal del Castillo ONDA (Castellón)

La Hispano de Fuente En-Segures, S. A.
Empresa de Transportes Mecánicos

CASTELLON

E. SALADICH

PIEDRA ARTIFICIAL - FACHADAS - CEMENTO
ARMADO - GRANDES CONSTRUCCIONES - ES-
CALERAS - MÁRMOLES ARTIFICIALES - CONS-
TRUCCIONES RELIGIOSAS - VIGAS - TUBERIAS
DEPÓSITOS Y LAVADEROS DE GRAN CAPACI-
DAD - PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

DESPACHO: TALLER:
Alsina Amils, 14-2.º Arrabal del Carmen, 111
TARREGA (Lérida)

TALLERES DE CONSTRUCCION, FUNDICION Y CALDERERIA
Construcción de fábricas de extracción de grasas de huesos y aceites
de toda clase de semillas, tratadas por disolvente, sulfuro tri o gasolina.
Plantas de desdoblamiento y extracción de glicerinas. Refinerías de aceite.
Fábricas de destilación de maderas, orujos y todos sus derivados. Secade-
res a vapor y aire caliente para orujos, frutos, pastas y otras semillas.
Prensas hidráulicas. Bombas hidráulicas. Transportadores y elevadores de
orujos. Trituradores.

ANGEL VILAS

Sucesor de Talleres SALES, S. A.
Arrabal San Vicente - Tel. 155 TORTOSA

COOPERATIVA DE VAQUEROS

CASTELLON

REPARACION DE AUTOMOVILES, MOTOS Y MOTORES DE
TODAS CLASES Y MAQUINARIA EN GENERAL
SOLDADURA AUTÓGENA

TALLERES VAMI

A CARGO DE RAFAEL MICHAVIDA
Avda. Dr. Clará, 16 CASTELLON

CERAMICA LEVANTINA

CASTELLON

TRANSPORTES
PASCUAL VICIANO

ALLOZA, 117 - Tel. 1576 CONCEPCION ARENAL Tel. part. 2382
CASTELLON

IBERICA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES
Palau, 3 BARCELONA - Apartado 759

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA
y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en
toda España y América española.

TARIFA DE ANUNCIOS

1 pág. 21 x 14 cms. 400 ptas. inserción
1/2 > 14 x 10'5 > 250 > >
1/4 > 10'5 x 7 > 150 > >
1/8 > 7 x 5'2 > 100 > >

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1 año 100 ptas.
1/2 > 50 >

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA

LA CAMPANA
FABRICA DE AZULEJOS

(Casa fundada en 1827)

Viuda de

Elias Peris Calatayud

Telegramas:

VIUDA ELIAS PERIS - ONDA
Teléfonos núm. 2. Particular 42

ONDA

(Castellón - España)

FABRICA DE HARINAS

Emilio Rico Ramón

CERVERA

(Lérida)

JOSE BALCELLS VIVES
FORRAJES

Gral. García Valiño s/n - Tel. 58 - CERVERA (Lérida)

GUERIN, S. en C.
MATERIAL ELÉCTRICO

Valencia, 257

BARCELONA

Francisco Espuny Aleixendri
Aceites de Orujo

MARTOS (Jaén)

Gonzalo Masó

Encuadernaciones

Aragón, 138 - Tel. 32278

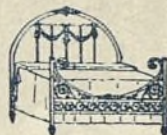
BARCELONA

FABRICA DE CAMAS Y OTROS MUEBLES METALICOS

(Casa fundada en 1870)

MUEBLES DE TUBO DE ACERO MODERNOS

ARTICULOS PARA JARDIN Y PLAYA - MATERIAL QUIRURGICO



JUAN TORRES
BARCELONA

Córcega, 394 - Tel. 74115 Sucursal: Balmes, 2 - Tel. 15775

JOSE CAMPA

FABRICA DE LADRILLOS Y TRANSPORTES

C. Suspiros, 33 - Tel. 54543

BARCELONA

JOSE MORELL

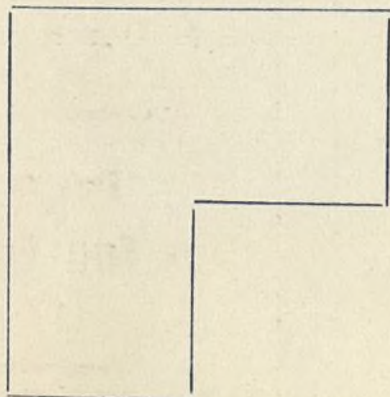
CERVERA (Lérida)

Concurso - pasatiempo B - 1947

(2.º mes: diciembre)

PARA TODOS: A perder unos minutos para ganar un premio: Cuatro sencillos problemitas: 2 en Noviembre y 2 en Diciembre y al que acierte o salga favorecido en el sorteo de entre los que hayan acertado, se le remitirá el premio señalado al pie.

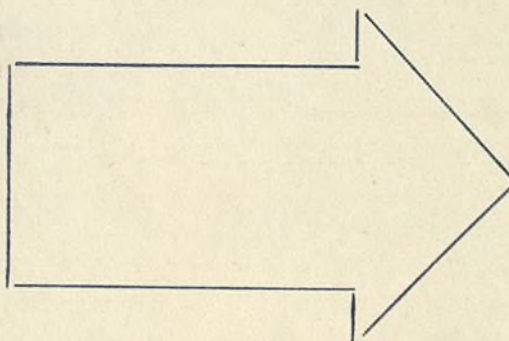
3) Rompecabezas



Dividir esta figura en cuatro partes iguales.

(Esperamos el envío de vuestras urgentes soluciones)

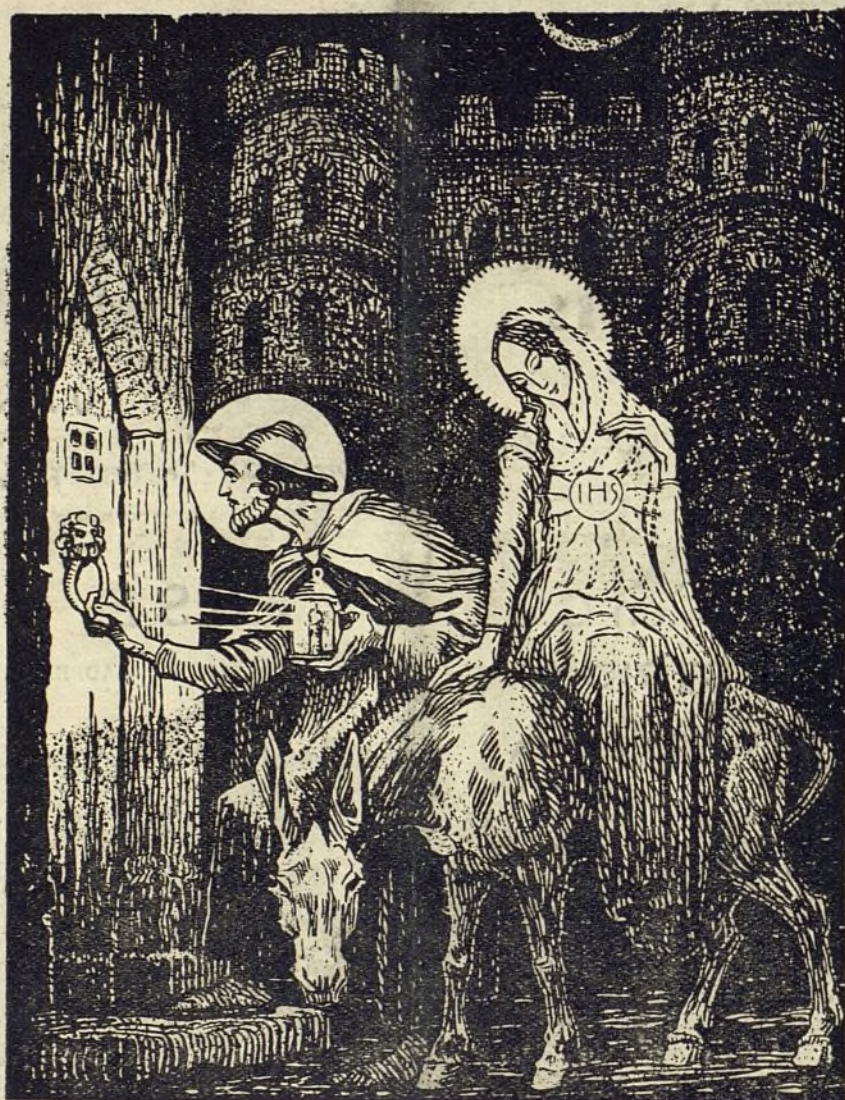
4) Rompecabezas



Descomponer esta figura en siete partes y formar con ellas un cuadrado.

PREMIO: 100 pesetas en metálico o en libros a gusto del agraciado.

Ayuntamiento de Madrid



... porque no hubo lugar para Ellos en el mesón (Luc., 2, 1-14)

Redacción y Administración
TIP. CAT. CASALS
Calle Caspe, 108 - Barcelona

2 ptas.

Ayuntamiento de Madrid